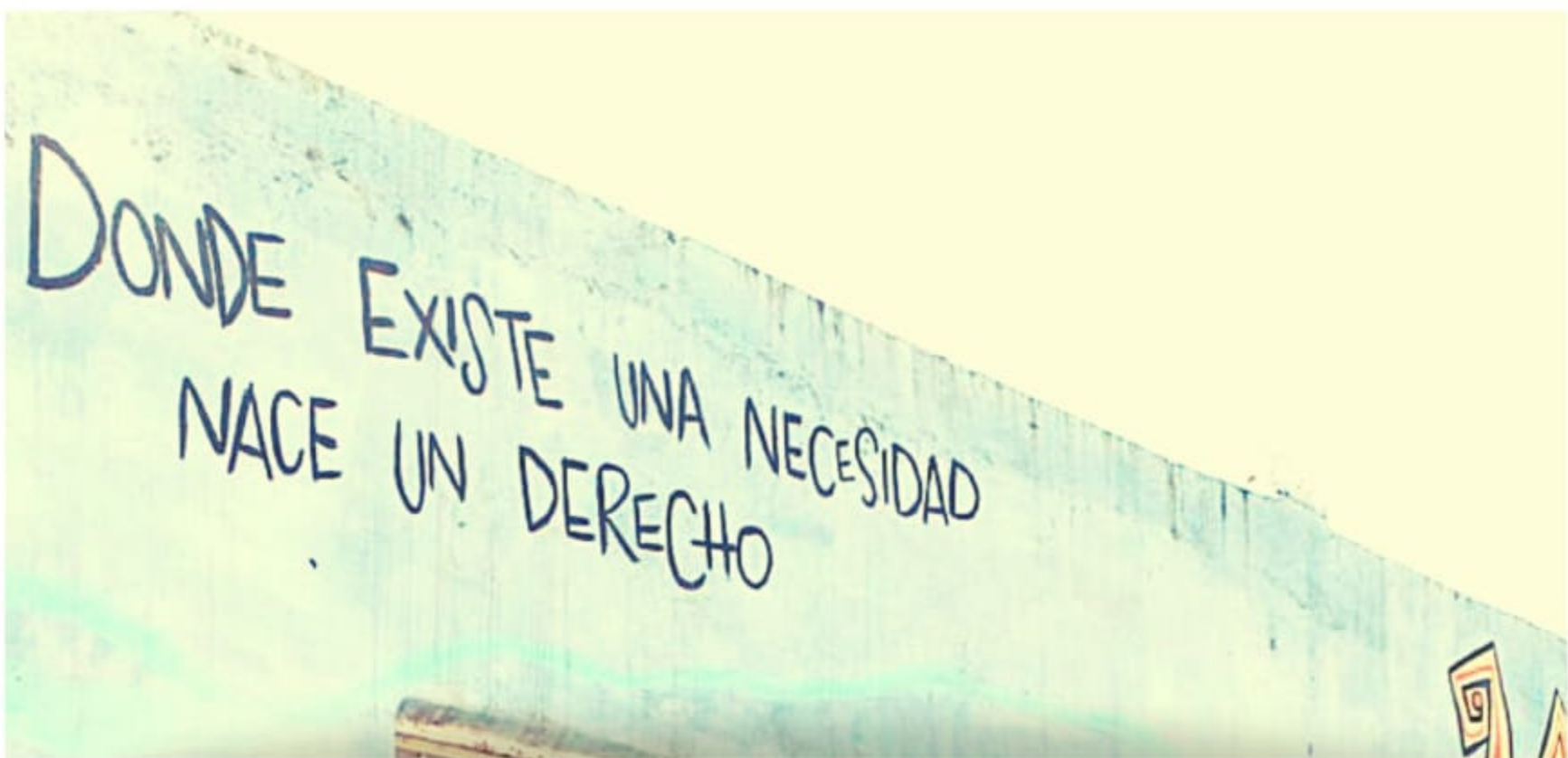




LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES.

Mimi Orellana, una historia de vida.



Natalia Serrano

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán

**La participación de la mujer en las organizaciones
sociales: Mimi Orellana, una historia de vida.**

Autora
Natalia Soledad Serrano

Directora
Lic. Myriam Zelaya

Noviembre de 2020

Tucumán

¡GRACIAS!

A **mis viejxs** por su amor, comprensión y acompañamiento en cada decisión y lucha.

A **Mimi Orellana** y con ella mi agradecimiento a todas **las compañeras de los barrios** que me hicieron sentir en casa, por su voluntad, por el aprendizaje compartido y por su cariño.

A mi directora y maestra **Myriam Zelaya** por su compromiso, simpleza y esperanza.

A mis **amigos, amigas y hermanxs** por alentarme, abrazarme y por estar siempre.

A mis **compañerxs del movimiento estudiantil** y **todxs lxs compañerxs del campo popular** de aquí y de más allá junto a quienes construimos cada día una patria más justa.

A todxs ellxs por no rendirse ante la apatía o el discurso del sálvese quien pueda, y por abrazar la política como herramienta de construcción colectiva.

A la **Universidad pública, gratuita, científica y popular** sostenida por todo el pueblo, al que tanto le debemos. A la comunidad de la UNT compañerxs, estudiantes, docentes y no docentes y todxs aquellxs que me acompañaron y abrazaron en mi trayecto de formación.

Tesis para alcanzar el título de grado de Lic. en Trabajo Social
Título: La participación de la mujer en las organizaciones sociales: Mimi Orellana, una historia de vida.

Introducción	4
Contextualización	6
Planteamiento del Problema	10
Objetivos de la Investigación	10
Metodología	11
La ecología de saberes para la pluralidad de voces	11
Historia de vida de relato único	14
Desarrollo del Marco Teórico Conceptual	15
Punteos decoloniales que sirven como marco general	15
Colonial/moderno sistema mundo	15
Colonialidad del Poder, Colonialidad del Saber y Colonialidad del Ser	17
Colonialidad y género: Aportes de los feminismos del sur y la interseccionalidad.	19
La comunidad goza de muy buena salud	27
Un mundo donde quepan todos los mundos	29
Voluntad de vivir, la comunidad como única sede del poder y el poder obediencial	31
Mimi Orellana, una historia de voluntad de vida	34
La niñez de Mimi: su mirada sobre las infancias y la familia.	35
La juventud y sus primeras decisiones	36
La casa propia como autonomía, el barrio y su vínculo con la comunidad	38
La familia, “lo social” como decisión de vida	39
La organización, un espacio de integración y valores	41
Lo doméstico comunal como espacios de solidaridades y reciprocidades de las mujeres	43
La necesidad de la tierra y la casa de todos	44
La organización, los cuidados y la casa grande	46
Lo colectivo y los aprendizajes	48
Su mirada sobre el estado y las instituciones	49
El liderazgo de la mujer como voluntad de vivir	51
Una historia de vida	54
Sentipensar	55
Se hace camino al andar	60
Bibliografía	62

Introducción

El trabajo que me propongo desarrollar a continuación es la historia de vida de Noemí Orellana, mujer dirigente social del Centro Comunitario Acceso Este del Municipio de Las Talitas. Junto a Mimi, portadora de una voz y de una historia construida junto con un colectivo de vecinos y vecinas buscamos co construir saberes en cuanto a la participación de mujeres en organizaciones sociales.

Actualmente transitamos una crisis a escala planetaria, el sistema capitalista, con hegemonía del capital financiero global, muestra de manera crítica situaciones de desigualdad inhumanas, donde la acumulación de la riqueza de todo el planeta se concentra en pocas manos. Todo el progreso científico tecnológico no ha podido impedir la destrucción de nuestros recursos, poniendo en peligro la vida actual y futura. La situación actual ha arrojado a muchas comunidades y a sociedades enteras a condiciones de atraso e incivilización, por no encajar en esta sociedad moderna¹.

Específicamente en nuestro territorio, el Norte Argentino, se presentan situaciones de desigualdad estructural en cuanto a la distribución de los recursos disponibles, que no son nuevas y que dan cuenta de una gran subordinación y dominación de los centros económicos a las periferias. Las dinámicas actuales de organización de la sociedad nos lleva a pensar que el poder, y por consiguiente los recursos, se han distribuido de manera inequitativa. Y que la forma en la que se está llevando a cabo la toma de decisiones en las diferentes escalas de la organización social y política de nuestro país no responde a los intereses políticos y económicos de amplios sectores de nuestra población, como tampoco atiende a la realidad específica de nuestras comunidades, los espacios locales.

Nuestras comunidades no permanecen estáticas, sino que desarrollan estrategias diarias para sobrevivir, estrategias que podrían constituir resistencias, articulaciones, expresiones frente al capitalismo. Una de esas formas las constituyen las Organizaciones Sociales que son creación de mujeres y hombres, medios que se da a sí misma para comprender, conducir y dirigir la política como expresión de la voluntad de vida de la comunidad que necesita transformar la realidad en la que vive para **vivir mejor**, transformación social que implica acabar con las desigualdades, horizonte posible en tanto

¹ Esperanza Gómez-Hernández TRABAJO SOCIAL DECOLONIAL. Conferencia presentada en el marco del XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. "A 50 años del Movimiento de reconceptualización", México, Mazatlán, 28, 29 y 30 de septiembre y 1° de octubre de 2015.

se terminan las opresiones que las producen. Es aquí, en estos espacios, donde se ubica nuestra investigación, de tipo exploratoria, que busca abrir hipótesis y contribuir a intervenciones situadas en lo local de manera social, histórica y cultural, dialogando con la cotidianidad de mujeres que participan de organizaciones sociales y que decidieron convertir sus hogares y sus vidas en función de lo colectivo, lo comunitario.

Construiré mi tesis desde las distintas perspectivas feministas contemporáneas críticas, anticoloniales y antipatriarcales, no sólo por su gran auge teórico, sino también por la acción colectiva de estos feminismos y su articulación a las distintas luchas que despliegan hoy distintos sectores de nuestra sociedad. Entiendo que para ello debemos permitirnos entrecruzar las voces de mujeres que participan en las organizaciones populares, permitiendo visibilizar sus prácticas políticas, que muchas veces han sido ocultadas y dejadas de lado por la política central, ya que en el centro de la toma de decisiones se encuentra, mayoritariamente otro sujeto: el varón blanco, criollo, urbano, que en América Latina ha sido el ícono especial de los espacios de dirigencia política. A su vez, esta historia de vida será construida junto a voces que aportaron y aportan a lo que conocemos como decolonialismo, comprensiones situadas en los trayectos de vida de mujeres, hombres y colectivos que reconocen que la herida colonial sigue abierta. Nos proponemos pensar junto a lxs oprimidxs, desde las grietas, desde América Latina, reconociendo que son muchos los saberes que surgen en nuestras comunidades, saberes que se construyen de luchas que ejercen los movimientos populares, saberes que consisten en una acción reflexión para actuar mejor, en un continuo proceso de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje. La teoría decolonial, que forma parte de la resistencia al colonialismo desde una discusión teórica, pero también, activa, política, militante, nos invita a desaprender los límites impuestos por el mundo occidental y aprender desde nuestra posición, situadxs.

La respuesta acerca de cómo co construir saberes junto a aquellxs con quienes trabajamos en el territorio y que forman parte de nuestra comunidad, es parte esencial de esta investigación; la pregunta acerca de cómo construir saberes que nos permitan hacer visibles y darles reconocimiento a sus propias prácticas políticas, a las luchas sociales que emprenden en ese proceso de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje y de reflexión-acción, conocimientos que podrían no considerarse como “científicos”, pero que dentro de un marco y un contexto propio cultural toman mucha relevancia. Trasladar estas reflexiones al ámbito de formación sería importante para, primero, crear conciencia de las prácticas de poder epistemológicas que ejerce un territorio sobre otro, muchas veces vedadas por nuestras limitaciones coloniales, que se van reforzando paulatinamente y que tienen que ver con nuestra matriz de formación académica y posición privilegiada; que tienen un gran impacto sobre las personas y los grupos con los que trabajamos. En segundo lugar, la

relevancia que tiene para las generaciones en formación, para transformar lo que nos fuera impuesto, para cambiar la historia que nos contaron y pensar desde nuestro lugar de origen, desde nuestras raíces, desde lo que somos, para empezar a construir nuevas formas de pensar, nuevas perspectivas y ser capaces de crear por nosotrxs mismxs.

Contextualización

“El punto de partida de cualquier elaboración crítica es la toma de conciencia de lo que uno realmente es; es decir, la premisa "conócete a ti mismo" en tanto que producto de un proceso histórico concreto que ha dejado en ti infinidad de huellas sin, a la vez dejar un inventario de ellas». «Por tanto, es un imperativo comenzar por recopilar ese inventario.»²

Antonio Gramsci, Cuadernos de la cárcel. Año 1929

Elegí iniciar este apartado con la frase de Gramsci ya que ésta sintetizó muchas de las búsquedas que emprendí hace poco más de un año en un amplio recorrido por distintas teorías que dieran respuestas a tantos interrogantes en mi proceso de formación como futura profesional y también como militante política. Frase citada por Amin Said en su libro *Orientalismo*, este teórico que dedicó gran parte de sus obras a develar cómo el Occidente había hecho nacer el Oriente, en la introducción de su libro nos advierte acerca de la importancia de entender a todo conocimiento como una producción social, histórica y geográficamente situada. Va mi esfuerzo en caracterizar el contexto donde se inscribe esta investigación:

Esta historia de vida, que se entremezcla con mi historia personal es una búsqueda. De esas búsquedas que emprendemos por silencios, por ideas que están guardadas en lo profundo y que luchan constantemente por salir afuera, por tener la claridad suficiente para expresarse. Conocí a Noemí Orellana hace varios años, cuando cursaba mi tercera práctica pre profesional de Trabajo Social Comunitario, en el barrio El Colmenar, en el marco del programa de Microcréditos, que tenía por objetivo brindar apoyo a microemprendimientos locales. Cuando finalizamos la práctica tuve la sensación de que nuestro conocimiento, el que adquirimos en la universidad, y los saberes, prácticas y aprendizajes que circulaban en el

² Frase extraída y reconstruida del texto *Orientalismo* de EDWARD W. SAID. Ed DEBOLSILLO. Pág. 51. En el texto el autor realiza la traducción correspondiente, de la siguiente manera. En su libro *Quaderni dal carcere*, Gramsci dice: «El punto de partida de cualquier elaboración crítica es la toma de conciencia de lo que uno realmente es; es decir, la premisa "conócete a ti mismo" en tanto que producto de un proceso histórico concreto que ha dejado en ti infinidad de huellas sin, a la vez dejar un inventario de ellas». La única traducción inglesa existente termina así, inexplicablemente, mientras que el comentario de Gramsci, concluye añadiendo: «Portanto, es un imperativo comenzar por recopilar ese inventario»."

barrio iban por diferentes caminos, que no se cruzaban. Hasta tuve la sensación de que faltaba algo más, que tenía que ver con un compromiso político entre ambas partes. Esta inquietud quedó resonando por muchos años en mi cabeza y me consolaba pensando que era muy acotado el tiempo que transitamos en el territorio. Hace unos meses en un conversatorio comunitario, propuesta realizada junto a un grupo de estudiantes de distintas disciplinas, con quienes participamos del movimiento estudiantil, nos interrogamos acerca de este tema, de la relación de la universidad con el territorio. En la actividad, una de las participantes, dirigente social, nos interpela diciéndonos: *“lo que pasa es que los estudiantes no vuelven nunca más al barrio”, “algunos piensan que somos tontos”*. Esto despertó en mí una nueva motivación para el estudio, aunque sentía que la respuesta estaba más cerca, no la lograba expresar.

La universidad nos forma para ser “objetivxs” frente a la realidad, y así como nosotrxs no nos reconocemos como sujetxs políticos, tampoco reconocemos a lxs demás como sujetxs políticos. Entonces, mucho menos podemos entender a la universidad como una institución política, con una comunidad universitaria diversa donde lxs estudiantes también somos partícipes y que, en mayor o menor medida, somos responsables de los silencios, ocultamientos, violencias epistemológicas que ejerce un territorio sobre el otro. En la misma actividad, otra de las intervenciones que me quedó resonando fue la de un dirigente social *“acá los pibes del barrio cuando van a la universidad, se reciben, se afeitan la barba, se cortan el pelo y terminan siendo unos burócratas”*. Cuando tuvimos la oportunidad de realizar este conversatorio ya me encontraba escribiendo las primeras líneas de mi tesis final, lo que me dió impulso para estudiar más a fondo el decolonialismo, a donde llegué por falta de respuestas de otras teorías críticas. Sin embargo, no fue una posición cómoda, como de alguien que busca un calzado para caminar, fueron más incomodidades personales, fueron los desafíos de conocerme a mí misma y conocer las huellas que habían dejado en mí y en mi comunidad el proceso histórico de nuestro pueblo. Este conversatorio dió mayor significado a mis inquietudes sobre por qué los saberes de las personas con las que trabajamos, muchas veces no dialogan con los conocimientos aprendidos en la academia y cómo, muchas veces, sus experiencias se convierten en información recogida por nosotrxs, para ser leídos a la luz de la teoría. Tomé como desafío dialogar y construir junto a otrxs, desde una ecología de saberes, donde los saberes no se contraponen sino que dialogan en la construcción de nuevos saberes.

Soy estudiante, militante y trabajadora, nací en la provincia de Jujuy y desde los 22 años vivo en la provincia de Tucumán. Puedo decir que mi compromiso por la política lo aprendí con mi familia en dos aspectos muy marcados. En primer lugar, desde niña me interesé por las prácticas ancestrales que tenían en casa y en casa de mis abuelos maternos

como la celebración de la pachamama, la apacheta, el trueque, como acciones cotidianas, parte de la cosmovisión andina, en un sentido de armonía y reciprocidad con la naturaleza, con el entorno. Y por otro lado, la militancia política de mis padres en la universidad, también marcaron mi historia personal, ya que desde la adolescencia temprana, en la escuela secundaria, a fines de la década del 90, inicios del año 2000, fueron mis primeros pasos por la militancia política. Al iniciar la carrera de Trabajo Social en Tucumán me involucré, primero en la militancia universitaria como voluntaria en un programa de alfabetización de adultxs mayores y años más tarde construí, junto a otrxs compañerxs un espacio político estudiantil universitario.

Avanzando en este recorrido, que da cuenta de los interrogantes que hacen al diseño de mi investigación y que como explicité al inicio, se entremezcla con mi historia personal. Años más tarde, en el año 2015, ya como militante universitaria, volví a encontrarme con Mimi, pero en otro lugar, en las marchas, y no me encontré solo con ella, me encontré con más compañeras de los barrios. Aquí las llamo compañeras porque nos encontramos en otra relación, a la par. Ese año surgió con mucha fuerza en nuestro país el movimiento *Ni Una Menos*. Grandes marchas se gestaron, nacidas desde espacios de asambleas, redes sociales y diversos colectivos de mujeres que nos convocamos en las plazas de las grandes ciudades, pero también en pequeños pueblos, al grito de “ni una menos, vivas nos queremos”. Irrumpía así, un movimiento que ponía a las mujeres definitivamente en la escena pública, un movimiento cuya principal característica fue su heterogeneidad y diversidad: mujeres de los sectores populares, medios, profesionales y un poco más acomodados también. Diversos en cuanto a identidades sexuales: lesbianas, bisexuales y trans; con diversidad étnica, indigenistas, afro; de distintos sectores movimientos campesinos, movimientos de trabajadoras, movimientos estudiantiles, de DDHH; nos encontramos generacionalmente también las abuelas, las hijas y las nietas.

En las últimas décadas estamos viviendo cambios significativos en lo sustancial a las relaciones de género, no podemos negar, que las mujeres hemos ocupado muchos más lugares en los espacios considerados públicos, en el trabajo, en las universidades, etc. Aunque ello no se tradujo en mejores condiciones de vida, ya que la gran mayoría cumple con doble y hasta una triple jornada laboral. Sin ánimos de reducir la historia del movimiento de mujeres en nuestro país y en Latinoamérica ya que entendemos a este momento como el acumulado de marchas y contramarchas de la historia del colectivo de mujeres, podemos decir que tenemos una oportunidad histórica. La realidad nos invita a hacer foco en el impacto que tuvieron los activismos feministas en todos los campos del activismo y la militancia, en los DDHH, en los movimientos indígenas, en los espacios sindicales, en los espacios barriales, en los espacios estudiantiles, etc. No podemos negar que los feminismos han

despertado, cuanto menos, interrogantes y, en muchos casos, los diferentes espacios políticos se declaran feministas y son las mujeres de esos espacios las que toman nuevo protagonismo.

Retomando la idea anterior, podemos afirmar que nos encontramos ante una oportunidad histórica como sociedad, como movimiento y como profesión, la foto de Ni Una Menos es la imagen más significativa de los últimos años de luchas sociales, en nuestro país. Siguiendo los aportes de María Rosa Goldar y Valeria Chiavetta quienes afirman que todo proceso de movilización y de acción colectiva decanta en la conformación de movimientos sociales con distintos grados de capacidad de colocar temas novedosos en la agenda pública y que potencialmente podrían desarrollar procesos de transformación social³A 5 años de esa gran foto, vemos al movimiento de mujeres, como ya dijimos ante una oportunidad histórica, no sin tensiones, ya que hoy los feminismos se disputan por imponer su proyecto político de sociedad. Hoy el mayor desafío, es quizás reconocer la pluralidad de identidades en su interior, para que la agenda contenga todos los matices, tendiendo los puentes necesarios.

Una mirada interseccional nos permite un conjunto de patrones, marcas, que generan desigualdades sociales en el acceso a derechos y a los recursos sociales. Esta investigación es una apuesta a la visibilización de esas huellas, de esos patrones de desigualdad, con dos grandes objetivos, por un lado encontrarnos como parte de una misma lucha y reconocernos en un pluriverso de actores y actrices en la lucha por un mundo sin opresiones. En nuestra profesión, aportar a la hora de construir análisis de situación que tengan en cuenta estas marcas, que producen universos diferenciados entre el ser y no ser considerado sujetx de derecho, que permitan marcar prioridades, y construir campos de actuación en nuestra intervención profesional. Es por ello que nos posicionamos junto al feminismo decolonial e interseccional para poner en foco esas zonas de las interseccionalidades, esas zonas donde hay tensiones y debates que sin dudas son provechosos ya que abren horizontes emancipatorios, no son debates saldados, son debates y son tensiones, son categorías que se están poniendo en juego y que le otorgan nuevas resonancias a antiguas preguntas interpeladas de la mano de los feminismos, porque hoy no podemos pensar una lucha emancipatoria sin ellos.

³ En "Movimientos Sociales y Acción Colectiva: la perspectiva en clave emancipatoria en el marco de la crisis civilizatoria. Aportes a la reflexión del Trabajo Social" Mgter. María Rosa Goldar (mrgoldar@yahoo.com) Lic. Valeria Chiavetta (valechiavetta@hotmail.com) FCPyS.UNCuyo Pag. 4. Las autoras definen a los movimientos sociales como *aquellas conformaciones que, con distintos grados de consolidación y con alguna permanencia en el tiempo, se estructuran en torno a intereses comunes y a un fuerte componente identitario, que emergen en la sociedad con alguna capacidad de colocar temas, demandas, propuestas, etc que no son tenidas en cuenta por el orden social vigente. En ese sentido son fuertemente disruptivas y encarnan la posibilidad de desarrollar procesos de transformación social.*

Planteamiento del Problema

Como hubiéramos explicitado anteriormente, los avances que pusieron definitivamente al movimiento de mujeres en la escena, con gran capacidad de imponerse en la agenda pública, desplegó en su interior identidades muy diversas, que se expresan muchas veces en tensiones producto de la misma diversidad de procedencias, alcanzando a un gran abanico de la militancia social y política, por lo que cabe aquí preguntarnos ¿Qué sentido tienen estas luchas para una campesina, para una estudiante universitaria, para una afrodescendiente, para una sindicalista, para una dirigente barrial? ¿Este escenario le otorga una nueva direccionalidad en su militancia? ¿Tiene la posibilidad de expresar el contenido de la lucha feminista en el interior de su organización, de su territorio? En sentido dialógico, ¿Tiene la posibilidad de expresar el contenido de su lucha al interior del movimiento de mujeres? ¿Qué particularidad tienen estas luchas al interior de las organizaciones barriales? ¿Cuál fue el recorrido de las militantes comunitarias- barriales?.

Decidí co construir la historia de vida con Noemí Orellana, dirigente social, como ejercicio des-esencializador, reconociendo en ella y sus compañerxs, vecinos y vecinas, su capacidad transformadora, su capacidad para incorporar en su acción/reflexión un proceso de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje de su práctica política. Esta historia de vida, construida desde los márgenes, intentará mostrar las estrategias que encuentran como subalternizadxs para ofrecer resistencia en este sistema mundo colonial, capitalista y patriarcal cada vez más excluyente. Es de nuestro interés principal interpelarnos acerca de: ¿por qué en los barrios encontramos mayormente representadas a las mujeres en el liderazgo de sus organizaciones? ¿el no reconocimiento de la politicidad de los espacios comunitarios es un sesgo colonial, eurocéntrico? ¿cómo entendemos el poder político y cómo se realiza? ¿se realiza principalmente por medios burocráticos y jerárquicos?. Observando nuestras organizaciones sociales ¿es posible hablar de una separación taxativa entre los espacios domésticos y los espacios públicos? ¿es posible pensar a la familia, solamente como un espacio privado, intramuros? ¿cómo resuelven la gestión de la intimidad las mujeres? ¿es una intimidad extendida? ¿que aportan desde ese lugar al resto del colectivo de mujeres? ¿aportan a construir otras formas de liderazgos? ¿es posible entonces pensar nuevas formas de articulación desde las interseccionalidades para una mejor vida o un buen vivir? ¿es posible pensar desde aquí nuevas formas de politicidad? ¿cómo a partir de estas visiones podemos repensar la noción de comunidad y la noción de política en la comunidad?.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

- Comprender la participación de las mujeres en organizaciones sociales a partir de la historia de vida de Noemí Orellana.

Objetivos Específicos

- Caracterizar la historia de vida de Noemí Orellana.
- Conocer la historia de la organización comunitaria en la que participa.
- Vincular la historia de vida de Noemi con la historia de la organización.
- Conocer cómo se construye el liderazgo comunitario de las mujeres, considerando los espacios privados- domésticos y los espacios públicos.
- Indagar acerca de la injerencia que tienen los liderazgos comunitarios para pensar nuevas formas de politicidad.

Metodología

“Muchas veces lo que se considera "incultura" contiene semillas o frutos de "otra" cultura, que enfrenta a la cultura dominante y no tiene sus valores ni su retórica. Se la suele menospreciar, por error, como a una mera repetición degradada de los productos "cultos" de la élite o de los modelos culturales que el sistema fabrica en serie, pero a menudo es más reveladora y valiosa una crónica popular que una novela "profesional", y el pulso de la vida real se siente con más fuerza en ciertas coplas anónimas del cancionero nacional que en muchos libros de poesía escritos en el código de los iniciados; los testimonios de la gente que de mil modos expresa sus lastimaduras y sus esperanzas frecuentemente resultan más elocuentes y bellos que las obras escritas "en nombre del pueblo".”

Eduardo Galeano. Defensa de la palabra. Literatura y Sociedad en América Latina.⁴

La ecología de saberes para la pluralidad de voces

Como lo explicito en el primer apartado, es central construir esta investigación a partir del diálogo de saberes. Coincido con las propuestas a la que nos convoca la red de pensadores Colonialidad/modernidad, donde encontramos una gran variedad de propuestas teórico epistemológicas y ético políticas que buscan nuevas formas de pensar desde América Latina, acompañando los procesos de luchas de movimientos sociales indígenas, campesinos, feministas, piqueteros, de diversidad sexual, asambleas ecologistas, protagonistas de las gestas más significativas en las últimas décadas. Buscamos con esto aportar a la labor transformadora de las organizaciones sociales locales y a las articulaciones necesarias conducentes a prácticas profesionales emancipatorias.

⁴Eduardo Galeano. Defensa de la palabra. Literatura y Sociedad en América Latina. NUEVA SOCIEDAD NRO.33, NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1977, PP. 17-24

Coincido con la propuesta de Boaventura de Sousa Santos en una epistemología basada en la ecología de saberes y la traducción intercultural, que parte de la necesidad de tomar distancia, una distancia teórica epistemológica del pensamiento occidental, ya que éstas parten de la necesidad de dominación del sistema capitalista y colonial; y que tiene como base lo que este autor designa como pensamiento abismal, que define universos antagónicos: Uno de las experiencias, los actores y saberes visibles, inteligibles, útiles. Y del otro lado las experiencias, los actores y saberes invisibles, ininteligibles, inútiles, olvidados, peligrosos; realidad que desaparece, que no existe.⁵

Resulta interesante rescatar algunas cuestiones centrales que me guiarán en mi estudio. En primer lugar, la ecología de saberes pone acento en las experiencias vitales de lxs oprimidxs, teniendo en cuenta que sus experiencias vitales se pueden ver, materializar, hacer inteligibles a partir de las consecuencias que generan sus prácticas y saberes. Entonces baso mi estudio en una idea pragmática de que es necesario revalorizar las intervenciones concretas en la sociedad y en la naturaleza que los conocimientos puedan ofrecer. Una pragmática centrada en relaciones entre conocimientos y jerarquías que se generan entre ellos, ya que las prácticas no serían posibles sin tales jerarquías, definidas a partir del contexto, a la luz de resultados concretos pretendidos o alcanzados por diferentes prácticas de conocimientos. Por lo tanto pueden haber intervenciones complementarias o contradictorias, pero la elección debe ser informada. En este sentido, en la ecología de saberes será formulado de la siguiente manera: "la preferencia debe ser dada a la forma de conocimiento que garantice el mayor nivel de participación a los grupos sociales involucrados en su diseño, ejecución y control, y en los beneficios de la intervención"⁶. Es por ello importante, en este punto, explicitar que esta investigación se centra en poder abrir diálogos entre la academia y los espacios comunitarios, con la firme convicción de que "la academia" no se constituye en un ente abstracto, sino más bien en mujeres y hombres que formamos parte también de una comunidad, en nuestro caso la universidad. Por ese motivo esta tesis busca desmontar la plataforma de "objetividad" que supo construirse, entendiendo y comprendiendo que son muchos los saberes que circulan en nuestra comunidad y que nos encontramos en la inmensa y constante tarea de ir generando consensos que tiendan puentes y que abran diálogos.

⁵ Boaventura de Sousa Santos, Descolonizar el saber, reinventar el poder. Coedición Extensión Universitaria-Universidad de la república y Ediciones Trilce año 2010. Pág. 38.

⁶ Boaventura de Sousa Santos, Descolonizar el saber, reinventar el poder. Coedición Extensión Universitaria-Universidad de la república y Ediciones Trilce año 2010. Pág. 56.

Como ya mencioné, es necesario tomar distancia de lo que reconocemos como epistemologías abismales, que tiene como principal imperativo vigilar las fronteras del conocimiento considerado como “científico”, práctica moderna que inició con el epistemicidio de nuestros pueblos y que continúa vigente. No por esto vamos a practicar la anulación de los conocimientos occidentales, más bien tomar distancia, comprender que hay saberes otros, generados en otros contextos, que dan sentido a las prácticas cotidianas de distintos grupos sociales.

Siguiendo este hilo argumental, podríamos pensar que no hay posibilidad de abarcar todos los conocimientos debidos a su inconmensurabilidad, incompatibilidad o la no inteligibilidad recíproca. Es por ello que, para recuperar la riqueza de experiencias cognitivas y permitir el diálogo, es necesaria una traducción intercultural “imbuidas en diferentes culturas occidentales y no occidentales, esas experiencias usan no solo diferentes lenguas sino también diferentes categorías, universos simbólicos, y aspiraciones para una vida mejor”⁷. Esta traducción partirá de reconocer entonces que nuestra protagonista, dirigente social del Centro Comunitario Acceso Este en el Municipio de las Talitas, es parte de lo que podríamos considerar las culturas populares. Entendiendo con Aldo Ameigeiras “Una cultura popular inserta en la masividad de lo urbano, imbricada en la trama social, en donde mujeres y hombres, atravesados por la pobreza, generan permanentemente actitudes, estrategias de subsistencia, posicionamientos y comportamientos que les posibilitan, en contextos adversos, y en situaciones complejas y conflictivas, enfrentar cada día la lucha por la vida.”⁸ Podemos decir que en el caso particular del barrio El Colmenar, éste se encuentra ubicado en una trama periurbana, conformada a partir de la migración de poblaciones rurales, producto de la modificación del patrón de acumulación vigente hasta los años 70, que tenía como centro a la industria azucarera en nuestra provincia, a la que se articulaba gran parte de la población rural. Tramas que se configuran entonces a partir de un proceso de apropiación desigual de los recursos con respecto de sectores hegemónicos. La cultura popular se considera como subalterna, ya que no posee la racionalidad moderna, es una racionalidad que, para los académicos muchas veces está por “debajo”. Por ello, para realizar esta traducción intercultural, debemos primero reconocer que hay otros saberes que no surgen de los centros ilustrados, y que en el continente latinoamericano nos encontramos con otra racionalidad, “alternativa a la racionalidad occidental dominante en la cultura del capitalismo transnacional.

⁷ Idem Pág 57

⁸ El pensar popular: Entre la memoria popular y el imaginario colectivo en la cotidianeidad del ámbito barrial. Aldo Ameigeiras

Es una lógica de la vida de la emotividad, la simultaneidad, el símbolo y lo sensible frente a la lógica de la razón, la forma, la linealidad, lo sucesivo y lo despersonalizado".⁹

Historia de vida de relato único

La elección de esta modalidad de investigación surge a partir de la necesidad de abrir la posibilidad de un comprender situado, partiendo de la narrativa de las experiencias de vida de Noemí Orellana, portadora de una voz y de una historia construida junto con un colectivo de vecinos y vecinas, buscaré caracterizar la experiencia de vida de manera completa, donde pretendo construir y reconstruir con Mimi, los eventos más destacados de su pasado y su presente, por considerarlos relevantes para describir y comprender la situación actual que la constituye en una dirigente social. Siguiendo los aportes de María Rosa Cifuentes Gil, quien define las historias de vida a partir de considerar al sujetx como centro de conocimiento y reconocimiento de sí mismo, en su dinámica y trayectoria, en tiempos y espacios y en su pertenencia a una cultura particular. La construcción de la historia de vida requiere encontrar los momentos y las circunstancias que han marcado al individuo en su existencia cotidiana, para entender su universo existencial, qué piensa de la vida y cómo la representa¹⁰, eventos que fueron conformando a Mimi como dirigente social con sus ideas, sus anhelos, sus aprendizajes y cómo representa su realidad y la realidad de su comunidad.

Entiendo que los sujetxs, en nuestro relato, mostramos las contradicciones a las que nos enfrentamos y las estrategias que podemos seguir para superarlas, estrategias de resistencias, de acomodación y transformación. Las historias de vida explican la construcción de identidades en un contexto histórico, que posibilita un comprender situado, la resignificación de la vida y permiten proyectar horizontes de futuro. Por ello, construir una historia de vida de Noemí Orellana implica un compromiso ético importante para con nuestra protagonista y también con su familia y comunidad.

La misma será construida en primera persona a partir del relato de las vivencias y la trayectoria personal, que serán acompañadas por nuestra voz e interpretación a partir de la traducción intercultural, inscrito en un contexto histórico y condiciones en que se desenvuelve su vida y que ofrecen un marco cultural que posibilita la comprensión.

Para su construcción, las fuentes serán dos entrevistas en profundidad, tomadas por una grabadora de audio para captarlas en su totalidad y de manera fiel, para su posterior transcripción. La misma no se elaborará de forma lineal, sino que me permitiré cambios en

⁹ Idem anterior.

¹⁰ Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Rosa María Cifuentes Gil. Noveduc. 2da reimpresión 2014. Pag 57.

razón de los acontecimientos significativos y las resignificaciones e interpretaciones que realice la protagonista de los mismos.

Desarrollo del Marco Teórico Conceptual

Punteos decoloniales que sirven como marco general

Inicio este apartado presentando las grandes líneas de consenso que fueron construyendo los distintos pensadores que aportaron y aportan a lo que conocemos como descolonialismo, voces que reconocen que la herida colonial sigue abierta. Estas teorías que forman parte de la resistencia al colonialismo desde una discusión teórica, pero también activa, política, militante, nos invita a deconstruir los límites impuestos por el eurocentrismo y aprender desde nuestra posición, desde América Latina, situadxs.

Realizaré un recorrido sintético por varixs autorxs pertenecientes a esta red de pensadores que construyen debates en torno a la necesidad de un giro decolonial que, según Quijano, es la crítica a la colonialidad, y que nos proporcionan nuevos elementos para reflexionar y también construir nuevas formas de actuar. Estos autores nos invitan a dar vuelta el material que aprendemos en las escuelas y universidades, ya que todas las esferas de nuestra vida están impregnadas de un pensamiento colonial, que muchas veces no percibimos, ya que el eurocentrismo nos ha calado de tal manera que nos crea dentro de la mente barreras epistemológicas que nos impiden ver más allá. Por lo que muchas culturas, cosmovisiones, que no forman parte de los centros de poder, quedan omitidas, silenciadas, al margen. Desarrollaré sintéticamente sus ideas para comprender el mundo y la realidad como resultado de estructuras que se mezclan, que están interrelacionadas y que son imposibles separar; estas estructuras son la modernidad, la colonialidad, el capitalismo y el patriarcado, es decir el “sistema mundo moderno”, como lo define Quijano es **moderno, colonial, capitalista y patriarcal**. Va mi esfuerzo en abrir diálogos a partir de este giro paradigmático, para pensar la forma en la que concebimos la historia y la sociedad, nuestras experiencias y las experiencias de lxs sujetxs de nuestra intervención.

Colonial/moderno sistema mundo

Me resulta necesario iniciar este marco teórico con el concepto de colonialidad, ya que esta se refiere a una jerarquización de seres, es decir quienes son más valiosos, cuáles son los saberes que cuentan; cuales son los lugares de vida y cuáles pueden ser los lugares explotados, cuáles son las posiciones de géneros en tanto jerarquización de cuerpos. Jerarquizaciones que sirven para imponer modos de vida, cosmovisiones. Iniciamos este apartado con el concepto de colonialidad como experiencia que persiste e impregna nuestra

experiencia de vida. Distinguiremos el concepto de colonialidad del concepto de colonialismo, como así también expondremos lo que entendemos por modernidad y eurocentrismo; y finalmente analizaremos lo que se conoce como la triada colonial: *colonialidad del poder, colonialidad del saber y colonialidad del ser*.

Al cumplirse 500 años de América Immanuel Wallestentein junto a Quijano afirman “América -como entidad geosocial- nació a lo largo del siglo XVI. La creación de la entidad geosocial, América, fue el acto constitutivo del moderno sistema mundial. América no se incorporó a una ya existente economía-mundo capitalista. Una economía mundo capitalista no hubiera tenido lugar sin américa.” (1992:184)¹¹, como afirman estos autores, lo que hoy conocemos como nuestro sistema/mundo no nació del desarrollo de las experiencias europeas, sino que se necesitó del saqueo de nuestro continente para conformar lo que hoy conocemos como sistema capitalista.

Siguiendo el análisis de Quijano quien nos plantea que el *colonialismo* es la relación política y económica, en la cual la soberanía de un pueblo reside en el poder de otro pueblo o nación, lo que constituye a tal nación en un imperio y en consecuencia a la otra u otras naciones en colonias. Ocupación militar, administración colonial, ocupación de territorio, imposición de jerarquías, que se produjo a partir del descubrimiento de la ruta a “las indias”. A diferencia del colonialismo, la *colonialidad* se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, que en vez de estar limitado a esa relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y la idea de raza.¹² Por lo tanto la colonialidad es el lado simbólico de este colonialismo, lo que algunos autores han llamado secuela del colonialismo. Parafraseando a Quijano afirmamos que lo que acontece hoy es el resultado del proceso que se inició con la conquista de América y la constitución del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como nuevo patrón de poder mundial¹³. De este patrón de poder se desprende un eje fundamental vinculado a la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza, como modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Una construcción mental donde se asienta la dominación colonial, que determina una *racionalidad específica, el eurocentrismo*. En resumen, podemos decir que, mientras el colonialismo se acaba con las independencias, la colonialidad es un dispositivo simbólico que sigue vigente

¹¹ Rita Segato. La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda. - 2a ed: Prometeo Libros, 2018. Pág 45.

¹² Rita Segato. La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda. - 2a ed: Prometeo Libros, 2018. Pág 48

¹³ Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina. Anibal Quijano. Ed CLACSO, 2014.

y con ello su jerarquización, lado oscuro de la modernidad, por lo tanto no hay modernidad sin excludxs.

Colonialidad del Poder, Colonialidad del Saber y Colonialidad del Ser

En el apartado anterior partimos de la distinción entre los conceptos de colonialismo y colonialidad para intentar dar un marco desde donde ir construyendo un comprender situado. La colonialidad del poder construye identidades en relaciones asimétricas, jerárquicas, verticales entre ellas, europeo, blanco, indio, negro y mestizo; superioridad que se justifica en torno al grado de humanidad atribuida a tales identidades y que genera consecuencias graves, a tal punto del exterminio de unas poblaciones sobre otras, sumado a un avance sobre los cuerpos, pero también sobre el lenguaje, la memoria y la experiencia histórica. Siguiendo a Maldonado Torres podemos decir que la colonialidad está vigente en los manuales de aprendizaje, en la cultura, el sentido común, en la autoimagen de los pueblos, en las aspiraciones de lxs sujetxs, y en gran parte de nuestra experiencia moderna. *Respiramos la colonialidad en la modernidad cotidianamente.*¹⁴

Mignolo nos aporta que tal jerarquización en el proceso de conquista significó no sólo un proceso racista sino un proceso genocida y etnocida. “El etnocidio, recuerda Mignolo, es la eliminación material de la producción cultural de una determinada etnia, lo cual incluye tanto los objetos materiales como los simbólicos. El genocidio, por su parte, es la eliminación de los propios cuerpos de una población dada, que en este caso aparecía definida en términos raciales (...) Concretamente, el saldo de estos procesos fue la transformación de la «historia viva» de las comunidades locales en «mera historia», entendida ahora como puro pasado, como objeto muerto museográfico.”¹⁵ Este genocidio en la modernidad temprana significó guerras, donde no solo se trataba de matar y esclavizar al enemigo, sino que también incluye un trato particular a la sexualidad femenina: la violación. Más adelante profundizaré sobre este proceso cuando retomemos los aportes de los feminismos decoloniales, ya que estas relaciones configuraron de manera particular la identidad de las mujeres amerindias.

Retomando el inicio de este hilo argumental, como ya lo explicitamos anteriormente y parafraseando a Rita Segato, podemos decir que la hegemonía eurocentrada de lo “moderno” como paradigma, la “modernización” vista como valor de lo “evolucionado” y lo “desarrollado”,

¹⁴ Nelson Maldonado-Torres SOBRE LA COLONIALIDAD DEL SER: CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO DE UN CONCEPTO Pág 131. En El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Editores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar 2007.

¹⁵ Eugenia Fraga Ser, saber y poder en Walter Mignolo. Comunidades colonizadas y descolonización comunal. entramados y perspectivas. REVISTA DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA. ISSN 1853-6484, vol. 5 núm. 5. Pág. 206.

su instalación en el sentido común y en las metas de la ciencia y de la economía, son también resultados de esa jerarquía fundacional, basada y construida sobre el cimiento de la raza y la racialización orientada a la explotación del trabajo¹⁶. si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, *la colonialidad del saber* tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales. En la actualidad nuestras instituciones educativas, nuestros intelectuales, académicos, científicos y muchas personas no directamente vinculadas a la ciencia continúan creyendo en una superioridad excluyente, por lo que el eurocentrismo es una actitud colonial frente al conocimiento vinculada al proceso de relaciones centro/periferia y, simultáneamente a las jerarquías etnico/raciales. A lo que Santiago Castro Gómez ¹⁷ designó con el nombre de la *hybris* del punto cero a este paradigma epistémico eurocéntrico que impone la idea de que el hombre y la naturaleza son dos entidades separadas y que la función del conocimiento es el dominio racional del mundo. Para finalizar este apartado nos centraremos en los efectos de la colonialidad en la vida cotidiana y ya no solo en la mente de lxs sujetxs subalternxs, siguiendo a Nelson Maldonado Torres, quien analiza la lógica cartesiana de “pienso, luego existo” matriz fundante del ser moderno, “Otros no piensan, luego no son”. Esta diferencia ontológica entre el ser y el otro sub-ser, que porque está por debajo, es el lugar desde donde la racionalidad y práctica moderna piensa el mundo, es decir la sociedad sobre la naturaleza, el colonizador sobre el colonizado, el hombre sobre la mujer, etc. Por otra parte Walter Mignolo relaciona la colonialidad del ser con las lógicas del sistema capitalista, que penetran en todas las esferas de la vida social, que como sabemos esa lógica se construye a partir de la competencia y el individualismo que son, las dos dimensiones de la constitución de los sujetxs en la modernidad/colonialidad capitalista, las dos dimensiones de la colonización del ser. Fundado en un supuesto de una humanidad individual, de un ser humano egoísta que busca siempre su propio y máximo beneficio. Destaco aquí también la importancia que tiene la propiedad privada, lo que por fuera formas de organización previa a la conquista, experiencias de propiedad común o comunitaria. Por lo que para este autor, la descolonización subjetiva, tiene necesariamente que plantear formas alternativas de ser, y éstas deberán fundarse, en la convivencia y el comunalismo¹⁸, ideas en las que profundizaremos más adelante.

¹⁶ Rita Segato. La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda. - 2a ed: Prometeo Libros, 2018. Pág 48

¹⁷ El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Editores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. DECOLONIZAR LA UNIVERSIDAD La *hybris* del punto cero y el diálogo de saberes. Santiago Castro-Gómez. Pag 82.

¹⁸ Eugenia Fraga Ser, saber y poder en Walter Mignolo. Comunidades colonizadas y descolonización comunal. entramados y perspectivas. REVISTA DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA. ISSN 1853-6484, vol. 5 núm. 5. Pág. 215.

Colonialidad y género: Aportes de los feminismos del sur y la interseccionalidad.

Para el desarrollo de este trabajo me interesa pensar y situarlo desde distintas perspectivas feministas críticas decoloniales dado, no sólo el gran auge teórico, sino también por las implicancias de su acción política colectiva en la actualidad. Teniendo en cuenta que hoy no podemos hablar del feminismo como movimiento monolítico, sino de los feminismos, como espacios de disputa, tensiones, articulaciones en los distintos territorios donde se desenvuelven. Hasta aquí fuí desarrollando un marco teórico donde fuimos entretejiendo lecturas y experiencias que nos permiten develar cómo se configura este sistema mundo moderno capitalista en la configuración del patrón de poder mundial, de modo tal que las teorías que se asientan en la colonialidad nos permiten pensar los lados claros y los lados oscuros de la modernidad¹⁹, lo que habilita pensar también la participación de la mujer en organizaciones sociales y su liderazgo, poniendo en valor nuevas formas u otras formas de politicidad en nuestras comunidades que, como mencioné, han sido históricamente ocultadas. En este sentido puedo decir que, por un lado, las voces subalternas no han tenido cabida en la construcción de la historia ni en el conocimiento de nuestra propia experiencia como pueblo, y mucho menos como colectivo de mujeres, acalladas e invisibilizadas. Es por ello que me parece central tomar los aportes de los feminismos negros o racializados, los feminismos comunitarios, el feminismo descolonial en sus grandes ideas, aprendizajes y saberes, importantes para generar nuevos horizontes en el futuro, nuevos procesos de comunalidad y nuevas formas de pensar la vida, poniendo la vida en el centro de la política. Para ello retomo los aportes de Rita Segato, María Lugones y Ochy Curiel, portadoras de voces que traen luchas, teorías que son praxis y que nos permiten entretejer un recorrido histórico de las luchas de mujeres en nuestro continente. Estas autoras me permiten continuar con la línea argumental que he planteado, reconociendo que hay una herida colonial que marca el devenir de nuestra historia y la actualidad en nuestros sures globales. Estos feminismos surgieron dando cuenta de las experiencias que viven las mujeres a lo largo y a lo ancho de nuestro continente, y también permitiendo encontrar nuevos marcos de alianzas junto a los grupos subalternos, para la construcción de un proyecto emancipador. Las feministas críticas tienen en común una fuerte crítica al feminismo hegemónico, blanco, burgués; pero también a las teorías marxistas o clasistas y a los distintos activismos que luchan por los derechos civiles de los pueblos racializados, que de alguna forma invisibilizan la experiencia de las mujeres racializadas.

¹⁹ LUGONES, MARÍA Colonialidad y género Tabula Rasa. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600906>

A partir de los aportes de estas tres autoras intentaré, primero, aproximarnos a las relaciones entre raza, género y colonialidad, desde los aportes del feminismo decolonial y feminismos racializados para luego adentrarnos en el concepto de interseccionalidad que nos permita comprender las experiencias vividas en nuestros territorios, pensar en intervenciones que no universalizan la realidad, que reconocen las múltiples opresiones, para dar cuenta de la experiencia vivida, y pensar nuevas coaliciones entre los distintos sectores oprimidos, subalternos.

Las autoras parten de la noción de colonialidad, noción fundamental que aporta Quijano, complejizando su modelo y entrecruzando con otrxs autorxs y con otras experiencias, coincidiendo en que, así como existe una historia en cuanto a la construcción de la idea de raza y su identidad, es necesario construir las relaciones históricas en torno al género. Lo que las diferencia son algunos matices en sus lecturas, que tienen que ver con la inexistencia de la categoría de género en el mundo precolonial (postura de María Lugones que desarrollaremos más adelante) y las que consideran que existía la categoría de género en el orden precolonial u orden pre intrusión como afirma Segato, que *“identifica en las sociedades indígenas y afro-americanas una organización patriarcal, aunque diferente a la del género occidental, y que podría ser descripta como un patriarcado de baja intensidad.”*²⁰ Segato afirma que, a la luz de una mirada descolonial, el género aparece como fundamental para deconstruir y reconstruir entramados de los pueblos y las comunidades que han sido rasgados y desarticulados por la colonialidad. En la medida en que ha penetrado la colonialidad desarticulando los mecanismos existentes de organización de la vida y de sus resistencias. Lo que plantea con mucha claridad Segato es que este proceso que se inicia con el colonialismo histórico, y que se refuerza con la constitución de los estados nacionales, tiene una profunda contradicción. Intervienen las comunidades con un discurso civilizatorio reforzando esa violencia colonial originaria, reproduciendo lógicas de control y dominación. La autora utiliza una frase que nos gustaría resaltar: “el Estado les da con una mano, lo que ya les sacó con la otra”²¹ para interpelar de qué manera y en qué medida las políticas del estado y las de los organismos internacionales intentan intervenir sobre estas comunidades que ya han sido violentadas producto de esa moderna colonialidad que las desconfiguró.

Encontramos como eje central en el análisis de Segato la caracterización de cómo la modernidad colonial interfiere en el mundo de la aldea, transformándola en varios sentidos.

²⁰ Rita Segato Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico decolonial, Pág 82.

²¹ Rita Segato Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico decolonial Pág 80.

Por un lado, plantea la superinflación de los hombres, ya que éstos se transforman en intermediarios con el mundo exterior del hombre blanco. Y por otro lado la subordinación a ese hombre con la consecuente universalización de la esfera pública. La autora pone de relieve que esto conduce a la construcción de una binarización de la dualidad, lo que produce una modificación sustancial entre el espacio doméstico de la aldea y el espacio público. Por lo tanto, surge una construcción de oposición entre esas dos esferas que en el mundo pre intrusión no existía de tal manera. La colonialidad constituye un totalitarismo de la esfera pública, es decir, de la exterioridad. La dualidad, previa a la colonización, se basaba en la complementariedad de las relaciones genéricas, donde los hombres tomaban el lugar de lo público y de las decisiones políticas y las mujeres en la esfera doméstica comunal, aunque con relevancia política y participativa, mientras las relaciones binarias se basan en la suplementación, logrando romper el tejido comunal. El reflejo de esto es la privatización e inferiorización del mundo doméstico, propio de lo femenino.

Para Segato, lo resultante del proceso de la modernidad es un patriarcado de otras características, agravado. Con esto demuestra la falsa continuidad entre un patriarcado pre intrusión y el impacto que tiene la colonialidad “Este pasaje es sutil, y la falta de claridad sobre los cambios ocurridos hace que las mujeres se sometan sin saber cómo contestar la reiterada frase de los hombres del “siempre fuimos así”, y a su reivindicación de la manutención de una costumbre que suponen o afirman tradicional, con la jerarquía de valor y prestigio que le es propia. De allí deriva un chantaje permanente a las mujeres que las amenaza con el supuesto de que, de tocar y modificar este orden, la identidad, como capital político, y la cultura, como capital simbólico y referencia en las luchas por la continuidad como pueblo, se verían perjudicadas, debilitando así las demandas por territorios, recursos, y derechos como recursos.”²²

Un hogar que era comunidad, pierde su carácter político, tornándose privado todo lo que sucede en los espacios “intramuros”. El ámbito de lo político público queda limitado al mundo de los hombres y enmascarado en un discurso igualitario moderno, que oculta jerarquías y acumulación de poder, pero por sobre todo oculta diversidad y expulsa la otredad. Según Segato esto hace que el hombre vierta su frustración en el mundo ahora privado, sin la posibilidad de discernir y reparar estas violencias, debido a ese discurso de un “igualitarismo” moderno. A su vez, la autora reconoce que en el orden político de lo comunal, de aquel mundo doméstico de solidaridades y reciprocidades por parte de las mujeres se obstruye por la reconfiguración del hogar en familias monogámicas nucleares, resignificada

²² Rita Segato Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial

como “vida privada”. *“Así como las características del crimen de genocidio son, por su racionalidad y sistematicidad, originarias de los tiempos modernos, los feminicidios, como prácticas casi maquinales de exterminio de las mujeres son también una invención moderna. (...) Su impunidad (...) se encuentra vinculada a la privatización del espacio doméstico, como espacio residual”*²³

Por otro lado, María Lugones, en su artículo *Colonialidad y Género*, introduce la idea fundamental del **Sistema de género, moderno colonial**²⁴. Allí investiga la interseccionalidad de raza, clase y género, para evidenciar la indiferencia que los hombres racializados muestran ante las violencias que sistemáticamente se infringen sobre las mujeres de color. En un análisis crítico de la propuesta teórica de Quijano, la autora interpreta la colonialidad del poder como inseparable de la colonialidad del género para interpelar, por un lado, al feminismo occidental hegemónico por ignorar la interseccionalidad de raza/clase/sexualidad/género, que tiende a normativizar las vivencias de las mujeres. Y por el otro lado, se va a dirigir principalmente a la indiferencia de los hombres de color, ya que éstos siguen siendo víctimas de la dominación racial en el capitalismo global. Lugones, acompaña a Quijano de manera crítica y plantea que *“la reducción del género a lo privado, al control sobre el sexo y sus recursos y productos es una cuestión ideológica presentada ideológicamente como biológica, parte de la producción cognitiva de la modernidad que ha conceptualizado la raza como «engenerizada» y al género como racializado de maneras particularmente diferenciadas entre los europeos-as/blancos-as y las gentes colonizadas/no-blancas. La raza no es ni más mítica ni más ficticia que el género –ambos son ficciones poderosas.”*²⁵ La crítica fundamental y central que le hace a Quijano parte de su visión biologicista del sexo, constituyendo de alguna manera una idea de diformismo sexual, una mirada binaria de macho y hembra. Para Lugones él no ha tomado conciencia de su aceptación del significado hegemónico del género.

Por otro lado, encuentra fundamental el aporte de los feminismos de mujeres de color de Estados Unidos y los feminismos de mujeres del Tercer Mundo, quienes han proporcionado marcos analíticos que han enfatizado el concepto de interseccionalidad, develando la “exclusión histórica y teórico-práctica de las mujeres no-blancas de las luchas

²³Rita Segato *Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*

²⁴ LUGONES, MARÍA. *Colonialidad y género* Tabula Rasa, 2008, pp. 73-101 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia

²⁵ LUGONES, MARÍA. *Colonialidad y género* Tabula Rasa, 2008, pag 93 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia

liberatorias llevadas a cabo en el nombre de la Mujer”. Unir ambos repertorios le permitió a esta autora construir lo que inicialmente llamó «el sistema moderno-colonial de género».

Continuando con su análisis, en una clara crítica a los feminismos del siglo XX, Lugones plantea que en el desarrollo de éstos “no se hicieron explícitas las conexiones entre el género, la clase, y la heterosexualidad como racializados. Ese feminismo enfocó su lucha, y sus formas de conocer y teorizar, en contra de una caracterización de las mujeres como frágiles, débiles tanto corporal como mentalmente, recluidas al espacio privado, y como sexualmente pasivas. Pero no explicita la relación entre estas características y la raza, ya que solamente construyen a la mujer blanca y burguesa.”²⁶ Al igual que la autora, me resulta importante resaltar en este punto el carácter hegemónico que alcanzaron estos feminismos, que ocultaron en su análisis esta relación y que pusieron en el centro de la lucha a la «liberación de la mujer» con una caracterización de la misma, en un sentido blanco de ser mujer. En una entrevista que le realizaron en el año 2014 Lugones afirma “No hay género sin raza, pero no hay raza con género: solamente la gente blanca tiene género. La versión de la construcción del hombre y de la mujer que trajo la colonia en la edad media y en el renacimiento, tiene una historia muy específica y violenta”²⁷.

Lugones toma a dos intelectuales que considera fundamentales para dar cuenta, en sus estudios, que las diferencias genéricas surgen con la colonización de nuestros territorios. Por un lado, toma los estudios de Oyérónké Oyewùmi en la sociedad de Yoruba, la dicotomía hombre-mujer no existía, sino que fue una construcción occidental en un proceso de inferiorización racial y de género.²⁸ Otra de las autoras que trabaja Lugones es Paula Gunn Allen, que le permite caracterizar a las tribus como matriarcales y pone acento en cómo lo espiritual cubre todos los aspectos de la vida, resaltando el aspecto femenino sobre todos los órdenes de la vida. Estos sumado a la destrucción de sus instituciones y las cosmovisiones que las sustentaban; la privación de sus tierras y modos de sustento material; y el reemplazo de la estructura del clan por la familia nuclear, desplaza a las mujeres líderes de sus clanes por oficiales machos, como así también desplaza y destruye la cosmovisión que acompañaba esos matriarcados contruidos sobre la diversidad. Estas caracterizaciones le permiten a Lugones pensar la indiferencia que los hombres racializados tienen sobre las luchas que llevan adelante las mujeres racializadas para resistir a las múltiples violencias que sufren ellas y sus comunidades. Lugones dedica una parte importante de su trabajo a cuestionar la

²⁶ LUGONES, MARÍA. Colonialidad y género Tabula Rasa, 2008, pag 94 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia

²⁷ Pamela Abellón. María Lugones, una filósofa de frontera que ve el vacío. Entrevista a María Lugones. ISSN 0328-8773 (impresa) / ISSN 1853-001x (en línea) mora /20 (2014)

²⁸ LUGONES, MARÍA. Colonialidad y género Tabula Rasa, 2008, pag 88 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia

construcción biologicista y heterosexista característica de la imposición colonial/moderna de las relaciones de género, que para ellas son producidas y construidas míticamente, y que resultan obligatorias, permeando la totalidad de la colonialidad del género. “Pero la heterosexualidad no está simplemente biologizada de una manera ficticia, también es obligatoria y permea la totalidad de la colonialidad del género, en la comprensión más amplia que le estamos dando a este concepto. En este sentido, el capitalismo eurocentrado global es heterosexual.”

Por último me gustaría retomar los aportes de Lugones, quien junto a Kimberlé Crenshaw sostienen que las categorías han sido entendidas como homogéneas y que seleccionan al dominante, en el grupo, como su norma; por lo tanto, «mujer» selecciona como norma a las hembras burguesas blancas heterosexuales; «hombre» selecciona a machos burgueses blancos heterosexuales; «negro» selecciona a machos heterosexuales negros y, así, sucesivamente. Entonces, se vuelve lógicamente claro que la separación categorial distorsiona los seres y fenómenos sociales que existen en la intersección.

A continuación, por la actualidad que tiene el modelo interseccional, tomo el ejemplo que utiliza Kimberlé Crenshaw²⁹ para mostrar las experiencias de las mujeres racializadas que no son tenidas en cuenta por falta de marcos analíticos que permitan visualizar las violencias sistemáticas a las que se enfrentan. Esta activista explica que, desde el campo jurídico, en un Estado liberal y occidental, para dar cuenta de las injusticias, las opresiones de género, raza, clase y sexualidad son separadas. Tomando el caso de una mujer: Emma, una afrodescendiente estadounidense quien presenta una demanda por discriminación racial y de género para el acceso a un empleo en una empresa de autos, ésta es desestimada en su demanda por el juez con el argumento de que el empleador contrataba afroestadounidenses y también mujeres. El problema radicaba en que el juez no reconoció que los afroestadounidenses que fueron contratados para los talleres industriales y de mantenimiento todos eran hombres; y las mujeres que emplearon para el trabajo de secretaria o de la oficina central todas eran blancas. El tribunal no permitió que Emma pusiera ambas causas juntas, ya que consideraba que tendría un trato “preferencial”, tendría ventajas. Por supuesto que esta experiencia sólo puede alcanzar la experiencia de mujeres racializadas que por la separación categorial quedan invisibilizadas. Es por esto que Crenshaw, como feminista antirracista, presenta este modelo interseccional que evidencia las injusticias que sufren las mujeres de color, como “violencias al cuadrado”. Estas autoras nos interpelan a ver estas exclusiones y ponerlas al descubierto, para poder resolverlas. Este caso la llevó a

²⁹ The urgency of intersectionality | Kimberlé Crenshaw. Disponible en Canal Youtube TED. <https://www.youtube.com/watch?v=akOe5-UsQ2o>

proponer una analogía de intersección que permite ver mejor el dilema de Emma, tomando la intersección de rutas cómo la forma en que la fuerza de trabajo se estructura por etnia y por género. El tráfico en esas rutas serían las políticas de contratación, en el cruce de ambas es donde Emma había experimentando el impacto simultáneo del tráfico de género y etnia de las políticas de la compañía. La ley, explica Crenshaw, es la ambulancia preparada para tratar a Emma sólo si puede demostrar que se accidentó en uno de los dos caminos, pero no en el cruce de ambos. En la intersección entre «mujer» y «negro» hay una ausencia donde debería estar la mujer negra, precisamente porque ni «mujer» ni «negro» la incluyen. Lo que acabo de ilustrar son los dilemas a los que se enfrentan todas las personas socialmente marginadas en todo el mundo, enfrentadxs a intersecciones de etnia, género, de sexualidad, de nacionalidad y de capacidad.

Lugones nos desafía a problematizar la lógica de la intersección para evitar la separabilidad de las categorías, ya que solo al percibir género y raza como entramados, fusionados podemos ver a las mujeres de color y su experiencia de vida, el lado invisible y oculto. En la crítica a los feminismos blancos, la autora plantea que éstos al no percibir las interseccionalidades no buscan tender alianzas, puentes con los distintos sectores oprimidos; sino que asumen una cierta “hermandad” y “sororidad”, vínculo preexistente debido a la sujeción de género.

Me gustaría detenerme también en los aportes de Ochy Curiel, ya que tensiona los estudios poscoloniales y subalternos al preguntarse en qué medida éstos apelan a discursos que consideran marginales créditos intelectuales, incorporando lo diferente como estrategia de legitimación. La autora en la Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista plantea que hay un desarrollo y un recorrido realizado por los movimientos sociales feministas, que generaron un conjunto de saberes que los estudios poscoloniales, subalternos, decoloniales no han reconocido. Y que sin embargo estos estudios se asientan en los saberes generados por las luchas y por los movimientos feministas, pero no les reconocen ese lugar de creación y construcción de conocimiento. la autora recupera las practicas políticas del feminismo negro ya que sus aportes han sido fundamentales para la perspectiva decolonial y del feminismo indígena o comunitario.

Curiel toma las palabras de Anzaldúa para mostrar cómo ella defiende una identidad mestiza en el contexto norteamericano, donde ese reconocimiento le otorga un lugar de subalternizada y latina como acto de resistencia, para contrastar con la historia de América latina y el Caribe “En nuestra región ser mestiza responde a una ideología racista en la construcción del Estado- nación, es una identidad dominante. El mestizaje fue uno de los mecanismos ideológicos para lograr una nación homogénea, cuyos referentes legitimados

eran una herencia fundamentalmente europea, en donde la genealogía indígena y africana desaparece.³⁰ Tras esta idea de democracia racial, se reconoce también, una base construida en la heterosexualidad, “Esta ideología del mestizaje se hizo con base en la explotación y violación de las mujeres indígenas y negras. Las mujeres fueron siempre instrumentalizadas para satisfacer el apetito sexual del hombre blanco y así asegurar la mezcla de sangres para mejorar la raza. Política de blanqueamiento, alimentada y promovida por los Estados incipientes.”³¹

Tomando a Stolcke, Curiel nos interpela acerca de la invisibilización del racismo y sexismos en nuestros territorios “Hoy la diferencia cultural ha producido un neo racismo, un racismo sin razas (Stolcke, 1992) que mantiene a la otra y al otro fuera de todo paradigma válido. Si lo subalterno se traduce en un discurso de multiculturalidad, entonces sigue manteniendo relaciones de poder colonialistas. El otro, la otra, se naturaliza, se homogeniza en función de un modelo modernizador para dar continuidad al control no solo de territorios, sino también de saberes, cuerpos, producciones, imaginarios y todo ello se basa en una visión patriarcal en donde los saberes de las mujeres son relegados a meros testimonios, no aptos para la producción académica. Descolonizar entonces supone entender la complejidad de relaciones y subordinaciones que se ejercen sobre aquellos/as considerados “otros”.³²

Hemos puesto el foco en el impacto que tuvieron y que tienen los activismos feministas, ya que en todos los campos de la militancia de los DDHH, los movimientos indígenas, los espacios sindicales, los espacios barriales han sido interpelados por sus ideas. Además podríamos decir que desde el campo de las interseccionalidades, los movimientos feministas nos invitan a poner en foco esas zonas donde hay tensiones y debates que son provechosos porque ensanchan los horizontes emancipatorios, no son debates saldados, son debates y son tensiones, son categorías que se están poniendo en juego y que le otorgan nuevas resonancias a antiguas preguntas interpeladas de la mano de los feminismos. Para finalizar resulta relevante decir que estas posturas no son unas más verdaderas que otras, sino que existen una diversidad de estudios, que no se agotan aquí. En este corpus de enunciados no busco encontrar una verdad suprema, sino más bien herramientas que nos permitan abonar y enriquecer lecturas para proyectos emancipatorios. Estas voces que parten de discusiones y de múltiples contradicciones no necesitan ser resueltas en verdades absolutas o en la conquista de la verdad, ya que permiten un diálogo de saberes, una ecología

³⁰ Ochy Curiel. Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. nomadas@ucentral.edu.co PAG 97

³¹ Idem anterior PAG 98

³² Idem anterior PAG 100

de saberes. La potencia que tienen estas voces es la capacidad de reconocer la marca colonial, capitalista y patriarcal de las opresiones a las que se somete a gran parte de la población mundial. Por lo tanto lo que nos aportan son herramientas de trabajo, que nos permiten ver lo que con otras perspectivas no pudimos ver y que a su vez permiten no seguir reproduciendo estas opresiones en nuestra práctica profesional.

La comunidad goza de muy buena salud³³

Resulta fundamental tomar de los aportes de De Marinis en sus "16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)" donde aborda el concepto de "comunidad" desde una problemática sociológica partiendo de la tensión planteada por los clásicos, de comunidad vs sociedad hasta las versiones más actuales. Podría decirse, siguiendo nuestras líneas argumentales y entrecruzando con los planteos de este autor que, la sociología, como ciencia moderna, eurocéntrica, inventa la polaridad COMUNIDAD Y SOCIEDAD. para alcanzar 3 propósitos simultáneos: explicar ciertos tipos de relaciones sociales, consolidando el lugar de la sociología para ocuparse de estos objetos. En segundo lugar explicar los complejos procesos históricos que, arrasando con las formas tradicionales de la vida colectiva habían dado paso a sus formas modernas. Y como tercer objetivo, los clásicos se proponían acabar con los temores acerca de que la sociedad termine por devorar a la comunidad. Todo esto en el contexto de una naciente sociedad gobernada por ideas liberales y una ciencia con pretensiones de objetividad.

Este gran temor, plantea el autor, terminó por constituirse en una exageración. Concomitantemente, la "comunidad" está experimentando en la actualidad un impresionante *revival*, que no significa, según De Marinis, que asistamos ahora al resurgimiento de comunidades similares a las del pasado premoderno. Las comunidades actuales son decididamente "post-sociales", y en ello se revelan unas cuantas facetas novedosas.³⁴ que sin dudas tienen que ver con el nuevo contexto neoliberal, en el que se haya este descubrimiento. Como momento intermedio, que el autor pasa rápidamente por alto, nos va a explicitar que "lo social" encuentra su punto más álgido en el Estado de Bienestar "Así, "sociedad" supo trepar en aquellos tiempos keynesianos al máximo escalón que jamás alcanzó y que jamás volvería a alcanzar, como luego hemos podido experimentar en carne propia. Por su parte, "comunidad" parece a veces disolverse en "subcultura" y en otras nociones vecinas, exploradas por diversas etnografías y micro sociologías. Pero, en cualquier

³³ Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág. 24.

³⁴ Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág.17.

caso, parecería que puede hablarse (al menos para esta época de racionalidades keynesianas) de una “coexistencia pacífica” de ambas instancias: la sociedad fue concebida entonces como un conjunto de solidaridades primordiales garantizadas por el Estado; dentro de ella, las comunidades de lazo social “caliente” podían seguir su camino.”³⁵

Finalmente, en un análisis de las últimas décadas, con el surgimiento de un estado neoliberal conservador, De Marinis va a complejizar las ideas, planteadas por algunos autores acerca del retiro del Estado en sus funciones de garante de derechos, y el abandono de sus responsabilidades con los más desprotegidos. Siguiendo a Bauman dirá que más que un “retiro” o “extinción” del Estado lo que encuentra es una “complejización del entramado de relaciones entre lo público y lo privado, dando lugar a una inédita configuración de actores sociales y políticos” ³⁶. Re codificando el rol del estado y de las instituciones anexas, como así también el surgimiento de nuevos espacios de intervención donde se desafía la relación “Estado/Sociedad Civil”. “Se trata, dicho de otro modo, del desfondamiento de un esquema analítico establecido hace más de dos siglos por la filosofía política en el marco de la crítica liberal a la razón de Estado absolutista.”³⁷

Plantea el autor, que en este nuevo esquema se trata de una “economización” de las fuerzas del estado, aprovechando las fuerzas de sus gobernados para gobernarlos mejor, donde la relación tajante del Estado con respecto de la sociedad civil se desdibuja. No se trata de retroceso del Estado, sino más bien la relocalización de modelos de acción estatal hacia niveles supraestatales, así como el establecimiento de formas de subpolítica que operan por debajo de lo que tradicionalmente constituyó la política. Se trata de “otro Estado”. Con lo que podríamos afirmar junto a de Marinis que el neoliberalismo trajo consigo una nueva forma de organizar la política, sin perder centralidad, depositando en una compleja red de sectores y agencias las responsabilidades, capacidades, que distantes del centro estatal, producen una gubernamentalidad neoliberal, en un momento donde lo social se desconvierte, se repliega, pero que encuentra en una comunidad activa y en individuos un ensamble para este Estado “adelgazado”.

Ahora bien, no se trata solamente de una reconversión de las incumbencias del estado, sino también de una reactivación de la comunidad, que para este autor nace de una doble estrategia: por un lado “desde arriba” el estado apela a la participación y al activismo,

³⁵Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág.18

³⁶ Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág.19

³⁷Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág. 19

desde preceptos morales que llaman a la asunción creciente de responsabilidades, abandonando el carácter “social” y apelando a discursos de agregación de sujetos individuales; Y por otro gobiernan apelando a lealtades personales, con activas responsabilidades, jugando con un discurso en contra de un Estado dadivoso como lo fue el Estado de Bienestar, para romper con la “apatía” generada por éste, apelando a una participación activa y autorregulada de los individuos y las comunidades. El autor da por tierra la hipótesis principal de que la sociedad terminaría por dominar y comerse a los lazos más “calientes” de cara a cara de las comunidades “La comunidad goza por cierto de muy buena salud. Es que en ella hay individuos activos, dinámicos, participativos y prudentes que velan por ella.”

Pese a que el participacionismo y el activismo pueda sonar, de inmediato, positivamente, estos son ambivalentes debido a que podrían estar sirviendo a distintos objetivos: por un lado al empoderamiento de comunidades, en términos más emancipatorios, que promueven la participación para encontrar soluciones, más allá del “autoritarismo del Estado” y más allá de los “intereses del mercado”. Discurso propio de algunas organizaciones sociales u ONGs; Y por el otro servir a los defensores del subsidiarismo del Estado, a la reducción del estado y a un Estado mínimo. “Resumiendo, en la “participación” y el “activismo” pueden de hecho confluir muy distintas pretensiones. Por un lado, la necesidad de frugalidad y ahorro de un Estado entregado desafortadamente a la “desinversión” (Foucault, 1991a); por otro lado, las intenciones emancipatorias de ciertos colectivos que se ven llevados a repensar sus lógicas de acción colectiva en una clave mucho menos “estadocéntrica” que la que tuvieron sus antepasados de la izquierda política y sindical; y, por último, y asociado a las anteriores, ciertas “tecnologías de yo”.³⁸ En tal sentido, en la actualidad, hay una extraordinaria persistencia a apelar a discursos sobre la comunidad.

Un mundo donde quepan todos los mundos

Walter Mignolo nos dirá que lo comunal, previo a la conquista no ha desaparecido sino que se ha reinventado a lo largo de estos 500 años y ha sabido sobrevivir al avance de una sociedad capitalista a la que no asimiló totalmente, movimientos sociales como el Zapatismo muestran las dos caras de este proceso, por un lado la cara visible, que son las luchas, las resistencias, los levantamientos y rebeliones; y por el otro la cara invisible, que son las prácticas comunales que persisten de modo marginal y ocultadas por los discursos hegemónicos. Se constituyen en formas de vida no capitalistas y no modernas que se mezclan y a la vez permanecen marginales a estos procesos.

³⁸ Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005. Pág.26

Pensar la comunidad de modo colonial o hegemónico, nos lleva a considerarlas como aquellas unidades culturales nacionales, étnicas o de otro tipo, concepciones que necesitamos romper para ver otras formas de vidas distintas. Es por ello que Mignolo propone la comunalidad de las poblaciones amerindias, como apuesta política; ya que en un contexto de creciente globalización se abre una nueva oportunidad para las comunidades subalternizadas. En el marco de estados-nacionales que adoptan otras formas, estas comunidades encuentran la oportunidad de articularse globalmente con otros movimientos también subalternizados para cambiar su lugar como minoría. Esto se inscribe para Mignolo en una suerte de “paradoja de la globalización”³⁹, que abre grietas por donde se podrían empoderar a nuestras comunidades, mediante alianzas descoloniales.

Este modelo comunal no busca un retorno a lo “auténtico y originario”, nos dirá Mignolo ya que esto sería imposible, debido a la diversidad de experiencias previas y al proceso de atravesamiento de las instituciones coloniales primero, nacionales después y hoy globales. Lo que sí busca es sacar esas formas de vidas de los espacios “museográficos”, trayéndolos al espacio público para hacerlos visibles y configurarlos en un modelo de sociedad. La emergencia de la participación en el espacio público de las comunidades subalternizadas, clamando formar parte en la civilización planetaria, es, según Mignolo, una de las revoluciones culturales más grandes de nuestro tiempo.

Por último en coincidencia con Silvana Martínez, me gustaría mencionar otro proyecto que se considera muy valioso para nuestra profesión por su plena vigencia, cercanía y porque encarna un proyecto político propio, me refiero a la propuesta del Feminismo Comunitario que nace en Bolivia y que hoy articula luchas en países como Argentina, Chile y México. Este Movimiento de acción política, fue construyendo teoría al calor de sus luchas que se inician en los años 90 en oposición a la apropiación y saqueo de los recursos naturales por parte de los gobiernos neoliberales *“Es un pensamiento acción que se construye en un proceso de hace 24 años en Bolivia (...) es un instrumento para recuperar nuestras conceptualizaciones de las garras del colonialismo académico, de la superficialidad y el oportunismo de las modas y fundamentalmente para convocar a la construcción de un movimiento con base en la confianza política, en la producción y creación teórica y la ética en nuestras acciones (...) lo que nos define es la propuesta de comunidad que tenemos y nuestra propuesta de sociedad que es la Comunidad de comunidades. (Paredes & Guzmán, 2014, p. 59-60).”*⁴⁰

³⁹ Eugenia Fraga Ser, saber y poder en Walter Mignolo. Comunidades colonizadas y descolonización comunal. entramados y perspectivas. REVISTA DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA. ISSN 1853-6484, vol. 5 núm. 5. Pág. 208.

⁴⁰ Silvana Martínez. Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala. Servicios Sociales y Política Social. Año 2018 ISSN 1130-7633 Pág 26

Las luchas de las feministas comunitarias, junto a otras luchas, en gran medida articuladas, de movimientos indigenistas, populares y sindicales propiciaron la llegada de Evo Morales a la presidencia de Bolivia en el año 2003. Y a partir de allí se inició un proceso de transformación muy profundo, como la modificación de la constitución, donde se reconoce la convivencia de una pluralidad de naciones dentro de ese Estado. Lo plurinacional es una discusión esencial para este feminismo, ya que la misma que pasa por enfrentar un sistema colonial, racista, heteropatriarcal en la búsqueda de la igualdad y la autonomía de los cuerpos y sexualidad de las mujeres. Silvana Martínez nos presenta el modelo que proponen estas feministas que desmitifica la noción andina de complementariedad de Chacha Warmi por Warmi Chacha (mujer-varón), evidenciando el machismo indígena que naturaliza los roles de la mujer en la comunidad, *“La propuesta es warmi-chacha (mujer-varón) no como complementariedad jerárquica, sino como igualdad y respeto mutuo, una complementariedad horizontal sin jerarquías. No se trata de un cambio de orden de las palabras, sino de empezar el tiempo de las mujeres partiendo de las mujeres en comunidad”*⁴¹. Se trata de mujeres en comunidad que integran la lucha histórica de los pueblos ancestrales por recuperar sus territorios para garantizar la vida y una lucha por recuperar el cuerpo como territorio, para defenderlo de los ataques de los patriarcados, que a partir de su explotación han sabido perpetuarse. Recuperar los cuerpos, es dejar de estar al servicio de la plusvalía del “patrón”, de un sistema que invisibiliza su trabajo, no reconocido, no remunerado. *Recuperar el cuerpo significa sentir, pensar, decidir, actuar y disfrutar de la sexualidad en libertad, el placer, el arte, la palabra, el ocio, el descanso, la sanación interior, la rebeldía y la alegría, entre otros aspectos.*

Presentamos estas propuestas teóricas, que nacen de experiencias y de luchas en Nuestra América, vinculadas al análisis que realiza De Marinis porque entendemos junto a ellos que estamos ante un momento de oportunidad histórica por las mutaciones que tuvo el Estado neoliberal, que junto a un proceso de globalización y transnacionalización abren la posibilidad de llevar adelante otros modelos de comunidades en una sociedad de comunidades interconectadas.

Voluntad de vivir, la comunidad como única sede del poder y el poder obediencial

Para poder comprender la participación de las mujeres, y específicamente su liderazgo en las organizaciones sociales, vamos a presentar de manera sintética las ideas de Enrique Dussel acerca de su concepción del poder, la política y lo que llamó voluntad de vivir, que presenta a lo largo de su obra “20 tesis de política”. Tomo a este autor ya que me sentí

⁴¹ Silvana Martínez. Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala. Servicios Sociales y Política Social. Año 2018 ISSN 1130-7633 Pág 28

invitada a comprender, junto a él, *el noble oficio de la política*. En esta obra el autor hace una fuerte crítica a las concepciones de poder negativas presentes en autores como Maquiavelo, Hobbes, Trotsky, Lenin o Weber (con sus grandes diferencias) y nos invita a pensar la política a partir de los procesos latinoamericanos de las últimas décadas en lo que consideró una *primavera política*, donde emergen movimientos sociales importantes, *símbolos de esperanza*, que como plantea el autor requieren crear una nueva teoría coherente con las profundas transformaciones que nuestros pueblos están viviendo.

Dussel comprende el orden político vigente a partir de procesos simples que va complejizando a medida que avanza en su análisis, parte de una definición básica de que los hombres y mujeres somos seres vivientes y por lo tanto gregarios, nacemos en una comunidad, somos originalmente comunitarios, porque desde nuestro nacimiento no sólo necesitamos alimentarnos, sino que necesitamos el cuidado y afecto de la comunidad, aunque sea una familia. Dussel sostiene una premisa inicial, no podemos partir del individuo, ya que siempre, amenazados por la muerte, tenemos una ancestral tendencia, un instinto de querer permanecer en la vida. *Este querer-vivir de los seres humanos en comunidad se denomina voluntad. La voluntad-de-vida es la tendencia originaria de todos los seres humanos.*⁴² El ser humano desde su origen es comunitario, resulta importante esta afirmación ya que en contraposición encontramos fundamentos sobre una sociedad basada en valores de competencia, de individuos que requieren de un contrato económico para “cuidarse” mutuamente y mantener la propiedad privada fundamental para cada uno de ellos. Esto lo podemos encontrar, por ejemplo, en el pensamiento de economía política de Adam Smith o en el contrato social de Hobbes. Y por supuesto, sabemos que esas teorías se han colocado en torno a ciertos intereses, iniciados en la filosofía política, y que más tarde, se alojaron en el sentido común a través de distintos dispositivos como la religión, los medios de comunicación, el sistema educativo, etcétera.

En general el pensamiento político hegemónico ha definido al poder como dominación. Para Dussel, en cambio, *“El viviente debe empuñar o inventar medios de sobrevivencia para satisfacer sus necesidades - necesidades que son negatividades: el hambre falta de alimento, el frío falta de calor, la ignorancia falta de saber cultural- que deben ser negadas por satisfactores. Poder empuñar, usar, cumplir los medios para la sobrevivencia es ya el poder. El que no puede le falta la capacidad o facultad de poder reproducir o aumentar su vida por el cumplimiento de sus mediaciones”*. **La voluntad de vivir es la esencia positiva** porque como potencia puede mover, impulsar a las comunidades a evitar la muerte, impulsa a

⁴² Enrique Dussel. 20 TESIS DE POLÍTICA. Siglo XXI editores- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 2006 Pág 23

permanecer y mantener la vida humana. Esto será entonces el contenido, la motivación y la voluntad de los miembros de la comunidad o el pueblo, es la determinación material fundamental de la definición de poder político. Por lo que la política *"es una actividad que organiza y promueve la producción, reproducción y aumento de la vida de sus miembros. Y en cuanto tal podría denominarse "voluntad general".*⁴³ Esta voluntad general, es posible principalmente porque las comunidades son comunicantes, expresan acuerdos, mediante el uso de argumentos, razones entre sí para alcanzar la voluntad general y no de cada miembro en solitario, consensos que se pueden dar cuando los miembros de la comunidad participan de forma simétrica *"consensos, a veces no intencionales sino aceptados por tradición y no por ello menos vigentes, que producen la convergencia de voluntades hacia un bien común. Esto es lo que podemos denominar propiamente "poder político"*⁴⁴

Hasta aquí dos cosas determinan el poder político: la voluntad de vida y el consenso racional. Será necesaria una tercera determinación esencial: la factibilidad estratégica, que se refiere a la facultad de realizar, mediante la razón instrumental y empíricamente los propósitos de la vida humana y su crecimiento histórico, dentro del sistema de legitimación que se haya desarrollado y de las instituciones que hacen posible las otras dos esferas. La comunidad, desde su voluntad de vida, y habiendo alcanzado consensos racionales, se da los medios, las instituciones para poder desarrollar empíricamente el ejercicio del poder, y cumplir con su razón de ser.

Estamos en condiciones de afirmar, junto a este autor, que el poder político no se toma, el poder lo tiene siempre la comunidad política, el pueblo. La comunidad es la única sede del poder, único soberano, por lo tanto el poder que se ejerza de manera violenta o despótica es un poder fetichizado, desnaturalizado, espurio, que aunque se llame poder consiste, por el contrario, en una violencia destructora de lo político como tal. La comunidad no puede ejercer siempre el poder, pero de todas maneras, reside en ella su **POTENTIA**⁴⁵, por lo tanto es la única que puede legitimar los mecanismos institucionales y mediaciones que se da para ejercer su voluntad de vivir. A su vez, necesita ser tangible, aparecer, para

⁴³ Enrique Dussel. 20 TESIS DE POLÍTICA. Siglo XXI editores- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 2006 Pág 24

⁴⁴ Enrique Dussel. 20 TESIS DE POLÍTICA. Siglo XXI editores- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 2006. Pág 25

⁴⁵ Enrique Dussel. 20 TESIS DE POLÍTICA. Siglo XXI editores- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 2006. Pag 27.

Denominaremos entonces **potentia** al poder que tiene la comunidad como una facultad o capacidad que le es inherente a un pueblo en tanto última instancia de la soberanía, de la autoridad, de la gobernabilidad, de lo político.(...) Si la **potentia** es el poder en sí, la **potestas** es el poder fuera de sí, la necesaria institucionalización del poder de la comunidad, constituye lo que denominaremos **potestas**.

poder ejercer su poder. Serán las instituciones las que van a distinguir el poder de la comunidad para poder expresarlo, y como creación de los hombres y mujeres, son expresiones imperfectas, pero constituyen los medios que van creando las comunidades en su expresión de voluntad de vida, una relación absolutamente dialéctica.

El poder ejercido, es el poder como POTESTAS, es el poder institucionalizado, el poder por fuera de la comunidad y ejercida hacia ella misma (o no). Esta potestas se ejerce dialécticamente, como ya dijimos, de dos maneras antagónicas: como poder obediencial o como poder fetichizado. El primero es el ejercicio positivo del poder orientado para la comunidad, que la fortalece en su potencia, la hace crecer y que expresa su voluntad de vida. El autor pone como ejemplo de poder obediencial al poder que encuentra en nuestros Pueblos originarios: "el mandar obedeciendo" el mandato de la comunidad y entendiendo a ésta como sede del poder primero y último. Esto implica una resignificación constante y necesaria en términos de factibilidad estratégica de las mediaciones institucionales, dialécticamente es un ejercicio del poder emancipador. En cambio el poder fetichizado (del que "manda mandando") es el ejercicio negativo del poder, que refuerza el poder de la burocracia, de los arreglos institucionales, en perjuicio del crecimiento y la voluntad de vida de la comunidad. Este poder fetichizado se ejerce en favor del representante, de su clase o grupo, es el ejercicio de un poder dominador.

Mimi Orellana, una historia de voluntad de vida

La historia de vida que presento a continuación es el relato que nace de un encuentro con Noemí Orellana, dirigente social del Centro Comunitario Acceso Este del Municipio de Las Talitas, la misma la construimos a partir de una entrevista con su protagonista.

Con Mimi nos reencontramos después de casi un año de haberle propuesto escribir su historia de vida, este encuentro primero se vio demorado por mis dificultades para enmarcar teóricamente esta conversación y luego por las condiciones que vivimos en la actualidad. Nos encontramos en una casa que no es la mía ni la de ella, pero que para ambas es familiar, nuestro encuentro se vio truncado por varios obstáculos cotidianos, ya que nos encontramos cursando una pandemia, también intentamos realizar esta entrevista a través de videollamadas, pero no fue posible debido a problemas en el acceso a internet.

¡Por fin! nos decimos ambas, largando un suspiro que viene cargado de dificultades que hemos debido sortear para el encuentro.

En el siguiente apartado intento presentar, de la manera más fiel el relato de Mimi, introduciendo mi voz, que tendrá como objetivo enlazar el relato, contextualizar y/o expresar sentimientos que percibí.

La niñez de Mimi: su mirada sobre las infancias y la familia.

“Nunca escuché a mi papá decir que no podíamos ir porque no había plata, la plata no era un impedimento. Siempre digo que sí se puede llevar a los chicos al parque.”

Mi familia estaba constituida por mi papá y mi mamá, yo era la mayor de dos hermanas, y después de once años llegó mi hermano, así que somos tres en total. Soy hija de un albañil y mi mamá, bueno, como siempre se dice “ama de casa”. Una infancia dentro de todo bien, linda. A veces me acuerdo que lo único que tenía mi papá era una bicicleta. Esto siempre que tengo oportunidad, lo converso, como una tiene la posibilidad de hablar con tantas personas, yo siempre lo hablo con mis hijas o con quien sea, yo siempre me acuerdo que los días domingo para nosotros era ir al parque, íbamos a comer al parque. Mi mami preparaba la comida, a veces milanesas, y mi papá cargaba todo en el portapaquetes de su bicicleta, que era un cajón de manzanas. También llevábamos un calentador, porque en ese tiempo no teníamos cocina, sino un calentador que funcionaba con kerosene. Todo lo que era elementos de cocina se llevaba en ese cajón: calentador, vaso, plato, taza, y nos íbamos al parque los cuatro: mi mamá, mi papá, mi hermana y yo. Nosotras tres en colectivo y mi papá en bicicleta. El encuentro era en el parque, cerca de donde estaban los baños y pasábamos el día ahí.

Hoy en día veo que para que puedan llevar a los chicos a algún lado tiene que haber mucha plata. A veces escucho que dicen “Ah, no! No podemos llevar a los chicos a tal parte porque no hay plata”. Y nosotros no era que teníamos mucha plata, comíamos lo que íbamos a comer en la casa, pero ahí. A veces nos compraban un helado o algo, pero siempre nos llevaron, nunca escuché a mi papá decir que no podíamos ir porque no había plata, la plata no era un impedimento. Siempre digo que sí se puede llevar a los chicos al parque, y no necesariamente a los juegos, que todo tenés que pagar, sino llevarlos y darles lo mismo que le darías en tu casa: un matecocido, una tortilla. Pero no, ahora se piensa todo en base a plata y que todos tenemos que comprar todo. Esto es lo que recuerdo de mi familia, y es lo que trato de transmitir, mis hijas tratan de repetir esto que cuento. A veces sí, a veces no, pero bueno, hoy todo ha cambiado.

Una vuelta para el día del niño, organizado por otra señora que era la presidenta del centro, ahí en el barrio, conseguimos muchas donaciones y estábamos en la casa de ella, por supuesto. Me acuerdo que había muchos chiquitos ese día y ella tenía caramelos masticables, y me dice que se los iba a tirar a los chicos, a lo que yo le contesto que no les tire, que los chicos se iban a amontonar, golpearse y que íbamos a tener problemas con las

madres. En un momento yo me voy a hacer unas cosas, vuelvo y me encuentro ¡con un polvaredal del carajo! Los chicos peleando por los caramelos que les había tirado. Ese fue el último día, dije: yo me retiro, le dije que los chicos no eran perros, no eran animales para que les tire los caramelos de esa manera. Me fui y no participé más, pero si he seguido trabajando con las mamás y lo primero que hicimos como grupo fue armar la comparsa.

Yo si he disfrutado mi infancia, tenía una sola abuela, la mamá de mi papá, porque nunca conocí la familia de mi mamá. Ella era de Santiago del Estero, nunca habló de su familia. Siempre he respetado su silencio, al contrario de mis hermanos que buscaban indagar, averiguar más. Yo hasta el día de hoy, que ella ya no está, respeto su silencio. Por algo no lo habrá querido hablar; Entonces, mi única abuela era paterna. Y recuerdo que las veces que ella estaba internada, mamá la cuidaba y papá, era el que venía a casa después de trabajar, cocinaba, lavaba la ropa de nosotros y de mamá. En ese tiempo, recuerda Mimi, resignificando lo vivido, no era cómo ahora que abrís un caño y tenés agua. Había que cruzar la calle, ir hasta un caño comunitario y acarrear el agua. Un día, me acuerdo, mi papá le había puesto mucho jabón a la ropa y no le podía sacar la espuma. ¡Se cansó de acarrear agua ese día!. Como mi mamá cuidaba a su mamá, él se ocupaba de las tareas de la casa. A veces, cuando él no podía, nos quedábamos con mi madrina, su hermana. Ella tenía dos hijas, en total éramos cuatro las que quedábamos con ella. Ella era no vidente; siempre tengo ese recuerdo, era no vidente pero cocinaba y nos hacía el mate cocido sin problema. Yo siempre la observaba: echaba la yerba en un tarrito y con sus dedos tocaba; cuando la yerba subía, el mate cocido estaba listo. ¡No sé cómo pero también nos hacía huevos fritos! completos, sin romperlos. Son cosas que te quedan grabadas a fuego. Cierra, otra cosa que me acuerdo de mi papá, es que él la cuidaba a mi mamá, en las tardes hacía que mi mamá duerma la siesta, se preocupaba por ella, son cosas que te quedan marcadas. También me acuerdo que yo era muy “pegada” a mi papá, yo le ayudaba mucho. Primero alquilábamos, después él compró un terreno a dos cuadras de donde vivíamos y ahí se hizo la casa definitiva. Yo le ayudaba mucho, me acuerdo, porque como era albañil, él la construyó.

La juventud y sus primeras decisiones

***“En ese tiempo, igual que ahora, conseguir trabajo era muy importante”
“pero para mí era ¡yo me caso y dejé! y así ha sido, me he casado y he presentado la
renuncia”***

Creo que yo estaba en el 2do año en la Esc. Técnica 1, y mi hermana también tenía que entrar a la secundaria, yo estaba por pasar a tercero me acuerdo. Y en ese tiempo se

trabajaba desde chico. Yo tenía una señora vecina, T, que trabajaba en “Pastas Frescas Rivadavia”. Ella me comentó que estaban tomando gente para la panadería porque era época de las fiestas y se vendía mucho. Entonces yo entro a trabajar en diciembre, para fin de año, junto a T. La cuestión es que pasan las fiestas, llega febrero y me habla uno de los dueños para decirme que no querían que me vaya, querían que siga trabajando. En ese tiempo, igual que ahora, conseguir trabajo era muy importante. Y también veía, que mi hermana tenía que ingresar al secundario y mi papá no iba a poder pagar todo. Entonces, a los 15 o 16 años decidí continuar trabajando y aportar en mi casa para que mi hermana pueda seguir estudiando. ¡Desde ese momento empecé a tomar decisiones! ¿No?

Seguí trabajando y a los 19, 20 años me casé, me acuerdo porque mi papá tenía que autorizarme a esa edad todavía, pero ya había dejado la escuela, antes de empezar tercer año del secundario.

Tengo recuerdos muy buenos de la escuela. me ha quedado mucho, era una escuela fábrica, te enseñaban a cocinar, a coser, a tejer. Me quedó mucho de eso, hasta el día de hoy hago el pan de anís que aprendí en esa escuela. Hasta el día de hoy, sé coser porque aprendí en esa escuela. Mis amigos de la juventud, era un grupo muy lindo, pero después cada uno hizo su vida. Cada uno ha armado su historia con gente de afuera. Hasta ahora veo a esos amigos de la infancia, a veces nos encontramos, son del barrio y de la escuela porque todos íbamos a la misma escuela. Pero cada uno tiene su historia de vida por separado, en el caso nuestro cada uno ha tenido su pareja por aparte. De la escuela me quedan esas cosas, el nombre de una o dos compañeras, amigas que tenía en su momento, pero ha sido una decisión tomada.

Es lo mismo que ahora, si conseguís un trabajo, lo vas a querer cuidar. En esos años era difícil, ahora es peor. Yo fui muy querida en ese trabajo, hasta el día de hoy, los hijos de los dueños me reconocen, porque ellos eran chiquitos, entonces yo los llevaba, los traía. Ese lugar era una empresa familiar y había muchos vínculos. Ponele, la fiesta de 15 años yo no he tenido, pero si me lo han hecho a los 16, yo ya trabajaba. Ahí mis patrones me ayudaron, me dieron cosas.

Yo me casé a los 19. Me iba a casar el 31 de enero del '79, y el 1 de febrero salía un aumento para los subsidios por matrimonio. Yo había avisado que iba a dejar el trabajo, pero mis patrones no querían que me vaya, costó mucho pero yo lo había decidido. Antes de casarme, me habla H R (su jefe) y me dice “Negrita, casate el primero para que te corresponda el aumento”. Él fue el que me llevó a hacer la carta documento para la renuncia y hasta ese momento me pedía que no deje el trabajo, pero para mi era ¡yo me caso y dejó! y así ha sido, me he casado y he presentado la renuncia. Por supuesto mis patrones también me ayudaron con mi casamiento. Me ayudaron con la cena, me hicieron regalos. Yo después llevé a mi primera hija para que la conozcan, tuvimos una muy buena relación. Incluso también con mi

hermana trabajó 32 años con ellos. También tenían una buena relación, pero ella renunció cuando quedó a cargo de una escuela, es directora. Porque yo salí y quedó mi hermana.

La casa propia como autonomía, el barrio y su vínculo con la comunidad

“Pero antes de eso, durante dos años estuve yendo y viniendo de un lado al otro porque el padre de los chicos no quería saber nada, pero él ya sabía cuál era mi posición”

Soy nacida y criada en El Colmenar. No viví siempre en la misma casa, antes vivía donde vivía mi mamá, que es donde actualmente vive mi hermana, pero siempre he buscado quedarme en el barrio. Mi mami tenía buena relación con los vecinos. No iba a sentarse a tomar unos mates o esas cosas, pero siempre que había que ayudar o acompañar algo, lo hacía. En ese tiempo no había espacios para juntarnos como un club, ni centro vecinal. Había un solo centro vecinal, que sigue estando, que es la Pachanguera, pero había otras personas a cargo. Mi mami no era participante activa ahí, pero si, en los lugares que se movía tenía esa relación con los vecinos.

Una vez que me casé, yo vivía en mi mamá, pero en mi casita al fondo. Siempre traté de hacer cosas, ya había dejado de trabajar, pero empezaba a conversar con uno, con otro, aparte nacida y criada ahí, vos conocés a todos. Pero, yo tenía una meta: mi casa, mi independencia, entonces he andado en eso, llevaba a las chicas a la escuela, ahí hice vínculos con las mamás, pero lo que nunca hice fue formar parte de la cooperadora de la escuela, no me llamaba. Tampoco me gustaba eso de tener que estar esperando que hablara una y otra con la maestra.

Al año de casarme tuve mi primera hija, en total tengo cuatro hijos, hoy vivo a ocho cuadras de la casa de mi mamá, en El Colmenar. Me acuerdo que mi papá falleció en el 85' y al mes que él fallece, me avisaron que se hacía un asentamiento. Yo fui a ver dónde era el asentamiento y ya me quedé. Pero antes de eso, durante dos años estuve yendo y viniendo de un lado al otro porque el padre de los chicos no quería saber nada, pero él ya sabía cuál era mi posición.

Antes de que naciera mi segunda hija yo ya había conseguido, en otro asentamiento, un terreno. Armamos una casilla y todo, pero estuvimos poco tiempo ahí porque quien era mi marido en ese tiempo, trabajaba en el campo y se iba los días lunes y volvía los sábados. Era otro barrio, más lejos. Después nació mi hija en el 82' al mes me voy a vivir a esa casa que había armado en el asentamiento. A la semana, por la mañana, cae a mi casa mi papá, llega, entra, conoce mi casa. Yo tenía dos piezas: una prefabricada y otra armada con madera. Y

por la tarde, el mismo día, volvió con una camioneta para cargar mis cosas y me dijo ¡Vos no te vas a quedar acá y menos con las chicas, sola! ¡Qué necesidad tenes de estar aquí!. A mi papá no le gustaba que esté sola, pensaba que si pasaba algo o si se enfermaban las chicas no iba a tener ayuda de nadie porque no estaba mi marido, entonces ¡me llevó del flequillo para la casa de nuevo! Pero siempre estuve buscando y buscando mi independencia.

El 18 de diciembre del 85' fallece mi papá y el 20 de enero del 86' yo me voy a la casa en la que vivo ahora. La gran mayoría de los que estaban ahí eran "hijos de", conocidos del barrio donde yo viví, nos seguíamos conociendo. Ahí se arma un centro vecinal, que estaba a cargo de otro grupo, y esa unión del centro vecinal permitió que se pudiera abrir calles, poner el agua, la luz, todas esas mejoritas que se fueron viendo en el barrio. Yo acompañaba, pero no estaba a la cabeza de nada. Desde el centro vecinal también se organizaba el día del niño, por ejemplo, pero había cosas que no me gustaban. Porque vos has visto, que cuando empezás con una organización, hay gente que te da cosas, te regala cosas. Cuando nosotros empezamos como grupo, ya en el 97', la meta nuestra era... ¡Mi meta! lo que yo le transmito a mis compañeras después, era poder tener un lugar propio, del barrio y que lo que consigamos pueda quedar ahí, no "en la casa de". Porque en el barrio, hubo dos centros vecinales anteriores, y una vez que se terminó todo, que decidieron no seguir, quedaron las cosas ahí. Por eso la meta era el lugar propio.

La familia, "lo social" como decisión de vida

"porque así como he luchado para tener las cosas en el comedor, también luché por mi casa, siempre he querido mi casa"

Nosotros tenemos la particularidad de que cada uno de nosotros, los tres hermanos, aporta desde su lugar. Por ejemplo, mi hermana por la parte de la educación, pero educación a "1000 por 1000" porque ella ama lo que hace y vive para eso, ella es soltera. Y mi hermano, está dentro del gremio de ATSA, entonces cada uno está en un lugar: uno está en lo gremialista, la otra en la educación y yo estoy en la parte social. Pero mi mamá siempre veía, como que la que no hacía nunca nada era yo. Eso quedó siempre claro. Cuando había algo para hacer, ella decía ... porque ella me decía Negra a mí y por ejemplo, si había que hacer algo decía "bueno que venga la Negra que nunca hace nada". Ese siempre ha sido el ... porque así como he luchado para tener las cosas en el comedor, también luché por mi casa, siempre he querido mi casa. En todo ese proceso, he tenido el terreno en el barrio Congreso y perdí todo porque no han ido a retirar nada. Mi papi me llevó del flequillo de ahí y como era fin de semana, no volvió a recoger nada, quedó todo ahí y se perdió. Anteriormente a eso, yo

siempre fui de leer mucho el diario, “La Gaceta”, ahí encontré un aviso que decía que iban a inscribir para unos dúplex a través del Sindicato de Señaleros. Entonces voy, averiguo, empiezo a pagar. Pensaba que eso ya se había perdido, yo ya tenía la casa en la que vivo ahora, y al final entregaron no dúplex, pero sí departamentos. Me fui a vivir un año ahí, en un primer piso jencerrada, que me moría, me asfixiaba! Pero bueno en ese momento, quien era mi marido, nunca hizo un arreglo y al departamento lo cambió por un auto. A ese auto después lo cambió por una moto, una Zanella 850, y después terminó siendo un DVD. La verdad que no me cabe en la cabeza por qué hizo eso, ahora que necesito casa para mis hijos ... pero ya está, no tiene sentido renegar sobre eso.

Mi hermano L que ya se había casado, y yo me entero que estaban vendiendo el terreno, ahí donde tenemos el centro vecinal ahora, entonces yo le comento a mi hermano que quería comprar en el barrio, y mi mamá escucha y pone el grito en el cielo ¡No, cómo va a ir a comprar ahí, si en ese barrio viven a los tiros! Entonces la miro a mi mamá y le digo ¡mamá! ¡¿qué?! me contesta, porque mi mamá era bastante mala en ese sentido, ¡¿te olvidas que yo vivo en ese barrio?!. Para mi el barrio estaba bien, pero para mi hermano no. Después lo terminamos comprando al terreno para la organización. Para mí mamá yo no hacía nada, había poco reconocimiento de su parte. En cambio, mis dos hermanos han logrado título, por ejemplo, mi mamá le tenía todo preparado a mi hermana siempre, tenía un trato muy especial con ella. Y mi hermano también, se recibió de técnico electricista en la técnica 2. Por eso, como te digo, “yo no hacía nada” para ella era así. Según mi mamá yo solamente andaba en la calle.

Y en la época de los militares, en nuestra zona, varias personas desaparecieron. Algunas no aparecieron más, a otras les pusieron una bomba y las hicieron reventar en medio de la ruta. Entonces mi mamá veía que por lo que yo hacía estaba en riesgo, ella me decía que cualquier día me iban a encontrar tapada con gaceta en un zanjón. Nosotros teníamos varios vecinos que desaparecieron en la época de la dictadura, entonces también viene por ese lado, “hacer lo social no era bueno, no era seguro”. Ella siempre tenía ese temor, de perder una hija, por eso decía que “no hacía nada, que era esto, qué era aquello”. Pero bueno, yo lo mismo he seguido, porque siempre he decidido las cosas yo, y porque me gustaba, amaba hacer. Yo siempre digo que esto ha sido una decisión de vida.

En ese momento, hace 18 años, que estoy separada y desde ese momento ha sido una decisión. Yo con mi marido nunca tuve problemas de violencia física, pero sí de violencia psicológica. Él era de mostrar mala voluntad permanente, que si las chicas iban a mi casa era problemático, porque cuando se comienza la construcción del comedor se va a mi casa a trabajar, entonces todo eso era problemático. El día de la inauguración de la Organización, ha sido el peor día también, porque el tipo estaba que parecía jendemoniado! entonces en vez de disfrutarlo, era malo, porque siempre estaba esa contra de parte de él. Hasta que me

separé, me fui un año a alquilar cerca de mi casa, después hice los papeles e hice que lo saquen de la casa, para poder volver. Yo siempre digo que yo elegí hacer esto, estar así, es una elección de vida. No le puedo echar la culpa a nadie porque son decisiones que uno toma.

Pero bueno, yo digo que la vida me ha ido preparando, ¿no? porque lo tengo a uno de mis hijos que es gay y otro que consume. Entonces, por ejemplo, en su momento, en diferentes etapas, yo tenía en casa viviendo chicos gays o chicas trans, sin saber que lo sería, porque él era chico en ese tiempo. Y después, nunca me he dado cuenta cuando mi otro hijo empezó a consumir, me di cuenta cuando ya estaba hecho. Sí, hubo una vez, en la que yo le reclamé por qué se juntaba con esos chicos, él me supo decir “¿qué querés? ¿me querés meter en una burbuja? si vos vivís ayudando y estando con todos”. Fue así como un sentimiento de contradicción, ¿no? Es decir ... yo te tengo acá a vos ... no se comiendo esto y a estos otros otra cosa ... bueno no era así. Por eso, a veces siento esa culpa ¿no? de haberme entregado tanto y descuidarme de mi hijo. Se emociona Mimi, o capaz que no, pero esas cosas siento, ¿me entendés? Y siempre me queda esa pregunta de por qué no me he dado cuenta. También pienso que si yo no hacía esto, capaz él no hacía eso, pero bueno, siempre voy a tener la duda. Y eso va a quedar, porque no tenés respuesta. Así que esa es la lucha que yo tengo, con mi hijo. Ahora por lo menos, está bien, ha cambiado, está con sus niñitos y también, que yo últimamente empecé a pensar que “bueno ya tiene... años” entonces empecé a sacarme un poco la culpa, porque ya es grande y si continua es una decisión de él ¿me entendés? porque primero, no es algo que una le ha enseñado y segundo no es un chico que no conozca las cosas, porque en mi casa siempre se ha hecho esto y se ha trabajado y hablado las cosas. Entonces hace poquito empecé a tener esta otra mirada ¿no? y que yo creo que, cuando empecé a actuar de esta forma, es como que hizo un click en él. Esperemos que sea así, también soy consciente que el adicto se recupera y no se cura, que puede tener sus recaídas, pero bueno eso de la boca para afuera lo decís, pero cuando lo ves te hace pelota.

La organización, un espacio de integración y valores

“Cada uno tenía un lugar y después cada uno ponía su parte en la “pista”, como se dice, que sería la calle, y ahí se armaba todo”

La comparsa nace en función de ver que nuestro barrio está constituido el 95% por trabajadores informales, por familias muy numerosas, en algunos casos de hasta 16 hijos. Bajo ese panorama, si vos te ponés a ver, ¿quién sale de vacaciones? Terminaba la escuela

y quedaban todos los chicos boyando, sin actividad, sin nada. Entonces se arma la comparsa, que era una actividad que te convoca todo el verano. Tenés a todos los chicos ensayando, preparando los instrumentos, las mamás cosiendo. Es una actividad que involucra a toda la familia. Entonces hacemos la comparsa y ¡también hacemos el primer corso! nosotros durante 10 años hicimos el corso en Las Talitas.

La comparsa en sí, sale en el año 98/99'. Ya armada con los chicos, participando en los corsos de San Cayetano. Una de nuestras particularidades es que desde que hemos empezado, hasta el décimo año, hicimos carrozas todos los años. Por ejemplo, yo era la encargada de hacer las carrozas, otra compañera se encargaba de armar los grupos de varones, la otra del grupo de mujeres, algunos papás se encargaban de buscar los instrumentos. Cada uno tenía un lugar y después cada uno ponía su parte en la "pista", como se dice, que sería la calle, y ahí se armaba todo.

Lo primero como organización ha sido con la comparsa, lograr eso. Yo nunca me voy a olvidar de que hemos armado la comparsa y hemos armado el corso para poder pasar nosotros. Se ríe Mimi. Esa primera vez fueron cinco comparsas en total, de distintos barrios de Las Talitas. No teníamos escenario, no teníamos nada. El escenario era la parte de atrás de un camión que le había pedido prestado a mi cuñada. Era todo precario, ese año hicimos un cisne de carroza. Era como un monstruo, tenía como diez metros. Nosotros esa vez, pasamos al último, después de las otras cuatro comparsas. Nunca me voy a olvidar que cuando pasan los chicos y por atrás la carroza, se ha ido todo el barrio y quedó vacía la avenida, no había nadie, porque toda la gente que había ido era la nuestra. Siempre yo he decidido que no se compita, que sea por participación. Entonces teníamos cinco trofeos pero no teníamos a quien entregarle un trofeo porque todos se habían ido detrás del cisne. Ese día ha sido increíble, me quedó muy marcado.

En el año 2010 dejamos de hacerlo porque hemos visto que era una actividad muy convocante, con más de 10.000 o 15.000 personas. Y ese número era mucha responsabilidad para nosotros que no teníamos las herramientas para cubrir todo, principalmente la seguridad, que es lo que se fue deteriorando mucho. Así durante 10 años hicimos las carrozas y los corsos, pero la comparsa continuó. Ahora en vez de una, tenemos tres comparsas porque se han armado en otros barrios donde también tenemos base, porque los chicos quieren tener las cosas en su lugar. Y yo creo que todo chico tiene derecho a tener sus cosas en su barrio. Entonces, compañeras que se han formado dentro de la comparsa están a cargo de las comparsas de esos otros dos barrios.

Lo doméstico comunal como espacios de solidaridades y reciprocidades de las mujeres

“Por eso yo siempre digo que no hay que olvidarse de cuál es la historia de cada uno porque de esa manera vas a poder acompañar, sino es muy difícil”

Al principio, era la comparsa, éramos muchos. Teníamos 150 integrantes, yo me llevaba bien con todos. Gracias a Dios, siempre he estado calmando las cosas. Nuestra organización está compuesta por mujeres en su totalidad y cada una con una historia, ¿me entiendes? Por ejemplo, S la secretaria, ella vendía diarios, su papá era gacetero. Tiene una forma de ser, bastante especial, cuando a veces se enojaban mis compañeras, yo decía que “con la S había que tener paciencia, ella tuvo una infancia difícil”. Tener 11 o 12 años y andar vendiendo diarios en la calle, siendo mujer, era complicado.

Yo intentaba que las demás chicas entiendan y ellas decían “Ah! Vos siempre encontrando algo pa’ justificar”, pero después me daban la razón. Por eso yo siempre digo que no hay que olvidarse de cuál es la historia de cada uno porque de esa manera vas a poder acompañar, sino es muy difícil. Por ejemplo, también la tenemos a P, otra compañera muy activa, con una historia de mucho maltrato, de muchos años. Hemos logrado, porque ahora ya está separada, fortalecida, porque ha ido a cursos y a los talleres que había y ahora, ella lo puede hablar, puede contar lo que vivió. Como ella siempre dice “R conmigo limpiaba el piso, hacía lo que quería”. P es una compañera que ha terminado la escuela escondida, no usaba nunca pantalón, usaba vestidos largos porque el tipo la quería de esa manera. Una vez, me acuerdo que para su cumpleaños nosotros le compramos una bermuda, la hicimos poner eso y le hemos quitado el vestido, y ella ¡ha recibido una paliza ese día por tras de eso!. Por eso te digo que todas las personas que han ido a la Organización: técnicos, psicólogos, han ido fortaleciendo a toda la gente. Capaz que yo no hago terapia todas las semanas, pero la puedo hacer con vos, con la C, con la M, con la D (técnicas que trabajaron junto a su organización) con todas, ¿me entendés? Entonces eso me ha ido ayudando a tener la posibilidad de siempre poder hablar. A veces también me pregunto, cuando se producían los suicidios, para nosotros era empezar a mandar mensajes a las 3, 4, 5 de la mañana a todas las compañeras de afuera, a los técnicos que son de afuera. Y ahora ya no, gracias a Dios ya no se están produciendo, pero si llegara a pasar alguna cosa, ya la vamos resolviendo nosotros. Pero tampoco quiero que le quitemos importancia, porque es feo eso, que se haga una costumbre. porque no lo tenemos que vivir como algo normal, tomar como normal que pase ¡no!. Entonces hay que pensarlo, hay que verlo, pero no se está dando en la zona gracias a Dios eso.

Yo creo que lo primero que hemos abordado, al principio, porque antes no había problemas de consumo como ahora, ha sido la violencia de género. Eso si viene desde hace mucho antes. Tenemos un montón de mujeres que se han ido empoderando y poniéndole límite a lo que venían sufriendo, y en la gran mayoría de los casos se han ido separando. No era mi caso, en mi caso era la mala voluntad. Para mí, la mala voluntad mata cualquier cosa, pero es otro tipo de violencia, hasta a mis nietos les digo. Por eso he dicho en mi casa, que bajo mi techo no quiero mala voluntad de nadie. El padre de mis hijos tiene buena relación con ellos, a veces va a la casa, a mí no me molesta, los ayuda, les arregla cosas.

Yo siempre dejo en claro que en esta casa mando yo, y que bajo este techo no quiero problemas, ni mala voluntad, ¡y la mierda si no les gusta! ¡Mala voluntad afuera!

La necesidad de la tierra y la casa de todos

¡bueno, ponenos a nosotros como tribu urbana!

Cuando empezó la comparsa, empezamos a armar cosas, a juntarnos por el día del niño, por ejemplo, salíamos a los tambos a buscar la leche, y así empezó todo. Y todo nos fue llevando a esto, y gracias a Dios siempre han confiado, han acompañado. Yo creo que lo que siempre nos ha unido y nos ha igualado a todos ha sido la necesidad de la tierra. Aunque uno haya puesto un ladrillo y el otro haya puesto una prefabricada, pero era la misma necesidad. Comprar el terreno también ha sido algo que hemos decidido en una reunión, nos juntamos todos.

Era el año 2000, va J el señor que nos vende y nosotros le decimos que íbamos a tratar de juntar la plata, creo que eran \$2000, para el día sábado. Se va él, y quedan todas mirándome. “¿Cómo vamos a hacer si no teníamos ni un puto peso?” me dicen. Ninguna tenía nada, y les digo que hagamos una rifa, “¿de qué?”, me contestan. Entonces había un vecino del barrio, que no tenía lugar en su casa y como mi fondo es grande, había llevado una chancha. Una chancha grande, Pepa se llamaba y él iba todos los días a llevarle la comida, a limpiarle. Entonces yo digo, la rifemos a la chancha pero sin decirle nada al dueño. Empezamos a armar los números, hacemos mil números porque con cien no íbamos a sacar nada y empezamos a vender. Después el vecino se enteró que le rifábamos la chancha de él, ¡cómo se ha enojado! Al final no hemos rifado la chancha de él, yo he dicho que si salía el premio, comprábamos la chancha el domingo en la feria. Pero al final, como no vendimos todos los números, el premio no salió, y con la plata que habíamos juntado hemos empezado a pagarle al señor el terreno. Y por eso está el terreno ahí y ¡no hemos rifado la chancha del vecino! a la Pepa la comieron después, pero esa ha sido la estrategia para tener el terreno.

¡Y ahora ya tenemos dos! Porque tenemos uno ahí y otro en las Tipas, un anexo del Centro, también con terreno propio. La motivación del lugar propio sirvió para que las cosas de la Organización queden en la misma comunidad, para que cualquier vecino, aunque no nos hablemos porque pasa en todos los barrios, vaya al centro porque es un lugar común y es un lugar público.

Empezar a señalar y comprar el terreno, en el año 2000, ha sido algo importante. Ese año también empezamos con la Escuela del Adulto, y hasta ahora seguimos. El terreno era un terreno pelado. Primero armamos una casilla, después se han ido dando algunos proyectos, ya estaba la M de directora. Y en ese tiempo hemos empezado a edificar de a poco. Estábamos por ingresar al programa de los comedores, porque un día domingo también vi en el diario la convocatoria. Entonces la mandé a mi hija a que busque los instructivos para concursar, y en el año 2002, se empieza a preparar el proyecto para ingresar. De Las talitas se presentan 11 en ese momento, ¡nosotras dimos la información y al final terminamos siendo las últimas! Al principio nos denegaron el proyecto porque no teníamos espacio físico, entonces yo fui a hablar a la oficina en calle San Martín para decirles, que “nosotros ya teníamos 1 metro levantado, que por qué no nos iban a dar”, a la tarde cae M que ya trabajaba en el área social, y la arquitecta, con la que había hablado por la mañana a la que yo ya le había mentido que teníamos un metro a la vuelta levantado. Entre risas. Pero, bueno, ahí empezamos a tener los recursos para lo alimentario y para lo edilicio, ella aceptó. Ese día me ha quedado marcado te juro, por la vergüenza.

Ahora se ha conseguido que nos presten 3 hectáreas de tierra y estamos por armar la granja y la huerta, donde hay otros compañeros que también están trabajando. Como Tucma ya ingresó al Movimiento Campesino, también tenemos que tener algo para decir “bueno, tenemos tierra sembrada”, sino ¿cómo justificás estar en el Movimiento Campesino? Nosotros estamos en lo que sería la zona urbana del Movimiento Campesino.

A mí me parece importante ser parte de algo. Nosotros siempre hemos sido parte del INTA, somos promotoras del ProHuerta, solamente nos falta la tierra para hacer cultivos por cantidades. Pero, es como yo le decía una vez a un compañero que está en el CDR, “bueno ¿cuando van a armar un proyecto para nosotros?” y me dice “pasa que nosotros trabajamos las tribus de arriba” como ellos le llaman “con la gente de los cerros” “¡bueno, ponenos a nosotros como tribu urbana!, le digo. ¡Y hacenos un proyecto para nosotros!” “Ella ya le ha inventado un nombre” me decía. Nunca logré que nos hagan ingresar. Ahora hemos conseguido las tres hectáreas en donde se va a armar todo. Estamos viendo ese proyecto como una posibilidad de trabajo con los chicos con problemas de consumo, como es algo que venimos trabajando hace mucho tiempo. A través de la Secretaría de Adicciones están saliendo ahora los “Potenciar Acompañar” para este tipo de problemáticas. Hemos anotado a diez chicos ahora, y queremos apurarnos con la tierra para poder llevar a los chicos a

trabajar ahí. Se fueron ampliando las problemáticas a trabajar con la comunidad. También hemos logrado conseguir a través del Movimiento Campesino, dieciocho lugares para trabajar lo que es violencia de género. Entonces tenemos en el grupo Tucma - Las Talitas lo que es el Potenciar Acompañar dónde están todos estos chicos, con una responsable trabajando. Después tenemos Tucma Potenciar que se le ha puesto con el tema de violencia de género, donde también hay un compañero que está. El de afuera capaz lo ve medio complicado “ah bueno, pero un hombre está a cargo de eso”, porque es un compañero mío el que está ahí, pero bueno tiene un significado, a él le mataron su hermana a golpes en Tafí del Valle, él lo vive muy de adentro al tema de la violencia. D es como que él levanta esa bandera ¿me entiendes? a veces dicen “¿por qué está un varón ahí?” Porque es el único varón y después están las 18 mujeres, está D y estoy yo, pero es él el que está haciendo el vínculo de llamarlas, acompañarlas, es D. Entonces cuando ha sido el tema de la no violencia, él ha escrito y ha puesto la historia de su hermana. Porque lo ha podido expresar. Compañero de años, militante también.

La organización, los cuidados y la casa grande

“Eso se hacía así, compartiéndolo y hablando”

Desde chiquitos ellos se han vinculado, tengo 4 hijos, tres son los que más participan de la organización, pero al haber participado de las otras organizaciones, yo particularmente decidí que mis hijos no sean parte de la comisión directiva de la Organización, porque ví las experiencias de las otras presidentas, porque la madre, por ejemplo, era presidenta y la secretaria era la hija, y se manejaba todo ahí, entre pocas manos ¿me entendés? Mis hijos son socios, pero en la toma de decisiones, ninguno es ni secretario, ni tesorero, nada de eso. Porque yo pienso que tienen que ganárselo ellos, yo he dicho con mis compañeras: “los estamos preparando para que tomen la posta, pero no sentarlos a ellos para tomar decisiones que tenemos que tomar nosotros”, si los escuchamos, claro, en todo lo que hacen, pero los dejamos que hagan su camino.

_____A veces mis hijos se enojan porque yo llego y ya me están buscando. Por ejemplo, hace dos años también vive una chica trans en mi casa. Mis hijos me ayudan, a veces atienden a la gente que me va a buscar, pero a veces se cansan, y yo los entiendo porque esta es mi decisión, no puedo pretender que quieran lo mismo. Pero cuando hay que hacer algo están. Ahora se han involucrado mucho con Tucma, ven más lo político ¿entiendes? ahora los planes que están para salir, que hay que buscar a quienes, ya no me están dejando que yo decida, junto con D me dicen “no mamá porque esto lo tenemos que capitalizar, para

que cuando nosotros necesitemos trabajar lo político, te acompañen, porque sino vos le das y después se van a votar con otro y la tonta que ha andado por todos lados, ni siquiera la acompañan". Por eso te digo, los chicos están tomando decisiones en ese sentido. Porque desde Tucma, también se decidió fortalecer otros puntos de la provincia, yo formo parte de Tucma desde antes que se llame Tucma.

Yo creo que cada uno tiene una capacidad para algo. Tiene un defecto pero también una virtud. Por ejemplo, en el grupo de "Potenciar Acompañar", de adicciones, está una de nuestras jóvenes, de 24 años. Ella está de coordinadora, acompañante de este grupo, por el compromiso que ella tiene, porque le interesa la temática. Por ejemplo, cuando hay que hablar sobre algún tema de violencia, va la P, porque ella lo pudo hablar, porque está empoderada, porque pudo romper con eso. Ahora la P también va a estar como responsable del maternal que estamos por armar. Por eso digo que vamos viendo las tareas que hay y nos vamos ubicando.

Algunos de los miembros ya no están participando tanto como antes. No son muy grandes, tienen 61, 62 años, pero los problemas de salud hicieron que se retiren. De todas formas el vínculo continúa, algunos siguen siendo parte de la comisión, son compañeras que están desde el inicio, son parte desde siempre. Mientras ellas sigan sosteniendo que son parte, son parte, tienen que estar, no las puedes sacar, porque están desde el inicio. Pero también hay nuevos integrantes, más que nada en los lugares de abajo.

Con los chicos que pasaron por el centro seguimos en algunos casos sí y en otros no. Algunos se casaron, formaron su familia, se fueron del barrio. Otros siguen en el barrio y ahora van sus hijos a participar. A veces no van a recibir la alimentación pero sí a participar de talleres, de otras actividades según las edades, pero sí siguen los vínculos. En lo personal también.

Yo creo que es como una casa grande. Junto con otras organizaciones, en reuniones hemos podido cuantificar lo que hacíamos, lo que necesitábamos. Por ejemplo, en nuestra organización había un movimiento de entre 450 a 500 personas por día. Hemos aprendido a ver que desde la mañana ya tenés 30, 40 mujeres que van a estudiar, ahí ya tenés ingreso de gente y gasto. La gran mayoría de esas mujeres van con sus hijos, también tenés que contarlos. Después a las 11:30 hs. entraba el grueso de personas que iban a almorzar. A las 16hs ya tenías los talleres y la merienda. Entonces, cuando vos te ponías a sumar todo, tenías un movimiento de 500 personas por día, ¡que nosotras no lo sabíamos! y tenías gastos desde el inicio hasta que cerrabas. Desde que llegabas y prendías la luz, el ventilador o ponías la pava. Es como una casa, al que llega, aunque sea agua se le invita. Es una casa grande, yo siempre digo que se gasta lo mismo que en una casa: luz, agua, elementos de limpieza, todo. Entonces eso también hemos logrado como organización, poniéndolo en palabra, por qué antes no lo hablábamos, aprendimos a cuantificar las actividades, los gastos, los ingresos de

gente. Lo empezamos a hacer hace mucho tiempo ya. Porque el programa (Programa de abordaje comunitario PNUD- MDS Nación) nos pedía que midieramos las cantidades, entonces nos juntábamos a medir cuántas tazas de café se podían endulzar si usábamos en cada taza 10 grs de azúcar. Nos empezamos a reunir y a poner en palabras y en número todas estas cosas para también poder pelearle a Buenos Aires, para poder exigir más. Era necesario ir juntando toda esa información para poder hacer la nota. Eso se hacía así, compartiéndolo y hablando.

Si te ponés a contar, somos muchos, porque hay diferentes lugares. Entre veinte y treinta, pero cuando se juntan son más. Ahora la Organización forma parte de Tucma a nivel provincial, que forma parte del Movimiento Campesino nivel nacional. Yo pienso que en lo político tenés que ser parte de algo, porque solo no lograrás nada, en lo colectivo, sí. Además ya nos conocemos hace años con esos chicos, desde el Banquito de la Buena Fé, mirá la cantidad de años, ellos han hecho siempre base en mi casa. H me dice “la jefa”: “vos vas a la casa de la jefa y aunque sea mate cocido te va a dar, siempre que venía de Santa Ana muerto de hambre, decía, siempre hemos sido recibidos”, y eso me parece que es bueno, porque son jóvenes y tienen mucho empuje y van logrando muchas cosas. Cosas que, como ellos mismos dicen, fueron aprendiendo acá y después fueron replicando.

Lo colectivo y los aprendizajes

¡bajo ese techo somos todos iguales!” el adicto, el puto, la mujer con problemas de violencia, la que no tiene problemas, todos somos iguales. No hay diferencias.

Veo a una mujer que ha crecido mucho, que ha aprendido mucho, que aprendió a poner límites, a reconocer que no se puede todo. Una mujer que aprendió a entender que no se puede sola, que si hoy estoy teniendo reconocimiento de diferentes lugares, y hablando de tantas cosas, es porque siempre hay un grupo de compañeros atrás. Yo nunca hablo desde un “yo”, siempre sostengo y hablo desde un “nosotros”, porque para poder estar en otro lugar, hay un grupo de compañeras que han quedado atendiendo una actividad. Así también, hace cuatro, cinco años, que yo estoy dentro de lo que es el gabinete municipal y las actividades en la organización han continuado, porque están mis compañeros haciendo. Mi reconocimiento es ese, nadie hace nada solo. Jamás voy a decir “yo”, porque yo sola no puedo. Es imposible cocinar más de 300 viandas, hacer 110 más en el anexo, poder participar en talleres o cursos, hacer gestiones, nadie hace nada solo. Creo que una de las fortalezas que tenemos nosotros es reconocer que entre todos podemos hacer las cosas, eso es lo principal, hacer en lo colectivo, porque desde lo individual no se avanza.

El hecho de que se han ido empoderando las compañeras y a la vez han ido transmitiendo eso a otras compañeras. También el hecho de ir incorporando a los jóvenes, que también es complicado, ¿no? Para los adultos, a veces aceptar que el joven participe es complicado y nosotros lo hemos logrado. Principalmente hemos trabajado mucho lo del colectivo, nuestra organización ha pasado cosas muy duras, muy feas, desde suicidios de hijos de compañeras, violaciones sufridas por hijos de compañeras, hijos de compañeras con problemas de consumo, etc. Nosotros en vez de aplastarnos, de golpearlos, de bajarnos, ¡No! nos dio la fortaleza para buscar más herramientas para poder ir acompañando todas las cosas que se van dando, ¿no? Por ejemplo, hemos tenido a una adolescente que fue abusada por su papá a los 12 años y tenía 13 cuando nació su hija. Que ellas dos puedan sentarse a comer en el comedor, y no ser miradas o juzgadas por sus compañeritos, amigos o por sus vecinos, sino ser recibida como una más y compartir es un logro. Lo mismo pasa con los chicos del colectivo (LGBT+), que nos ayuda, nos colaboran y que nadie esté faltándoles el respeto ni diciendo “sos puto, sos maricón” o cualquier cosa, es un trabajo de todas, porque, yo siempre digo “¡bajo ese techo somos todos iguales!” el adicto, el puto, la mujer con problemas de violencia, la que no tiene problemas, todos somos iguales. No hay diferencias.

Su mirada sobre el estado y las instituciones

“Siempre hemos ido buscando soluciones a los problemas, porque hasta que te den de arriba o consigas es un quilombo. Siempre nosotros, como se podía pero lo hemos ido haciendo”

Yo creo que el principal problema en la mayoría de los chicos que no han seguido la escuela, han sido sus papás. Porque la mayoría de los papás no terminaron la escuela. Por ejemplo, en mi cuadra hay un chico que es contador y otro que es abogado, pero son hijos de laburantes, pero los papás tienen otra mirada, otra visión. En el caso mío, yo tengo cuatro y uno solo se va recibir, y ahí no es que les haya faltado que uno los haya incentivado, sino es la decisión de la persona. Mi hija mayor, trabaja en Migraciones, si hubiera hecho una carrera, ya tendría otro lugar en el trabajo, hubiera sido otra cosa. Mis tres hijos mayores terminaron el secundario, uno hizo hasta el 3er año y dejó. Pero después, la gran mayoría de los chicos que no han seguido la escuela, ha sido por esas herencias, como yo digo ¿por qué si la mamá ha tenido una hija soltera, la hija es madre soltera, también? Herencias que se van dando y que no se cortan.

Con el tema de la escuela, yo creo que la escuela, la educación, no es una educación muy comprometida. En el caso nuestro, por ahí había chicos que faltaban dos o tres días al

comedor y no iban a comer, entonces vos ahí ya le preguntabas al vecino o te llegabas a ver porqué no asistía. En el caso de los chicos que van a 3ero, 4to, hasta 5to grado, cuando dejan la escuela, nadie los sale a buscar ni les pregunta por qué no han ido.

Por ejemplo, hay un caso específico, no en nuestro barrio, sino en otro, pero era una chica que asistía al Centro. En el 2005 llegó a una chica de 20 años que cobraba un plan, creo que era el “Jefes y Jefas”, y tenía una nenita que era chiquita. Su mamá la llevaba y nos contó que la llevaba porque tenía que cumplir con los horarios para cobrar el plan. La A iba y llevaba una bolsita con una banana, un jugo, un caramelo, como si fuese al jardín. Era una chica con un retraso madurativo, algo así. Entonces nosotras nos preguntábamos cómo ella había tenido una criatura, pensábamos que era fruto de una violación, no había otra manera. Entonces como vemos que no había terminado la escuela, la ponemos con la seño, la seño empieza a indagar todo y se da con que ella tenía padrastro, y que esa nenita era del padrastro. También había dos hermanas más que en 5to grado ya no iban más a la escuela y terminaron teniendo hijos de ese tipo. Nunca hemos podido lograr que A declare, porque eso lo tienen que hablar, pero su mamá también sabía y lo tapaba.

Por ejemplo siempre hemos articulado con las escuelas nosotros, en la feria de ciencias, 5to grado ha decidido trabajar sobre qué conocían los chicos de las drogas. Nos invitaron el día de la exposición. Todos estaban asombrados por la cantidad de información que los chicos tenían, han llevado baguyos, plantas de marihuana, de todo. El 90% de chicos de ese grado era de un solo barrio, pero nunca han hecho nada con esa información. Chicos de esa edad, de ese grado, no han seguido yendo a la escuela después. Digo yo, si han tenido tanta información, ¿por qué no se ha trabajado eso? no ellos, sino trasladarlo arriba. Lo hemos hecho nosotros, no ellos.

Creo que a los docentes les molesta, a cierta clase media, el hecho de que existan los beneficios o salarios que se reciben por mandar a los chicos. Piensan “claro, los mandan porque tienen que tener la Libreta firmada”. ¡Bienvenido sea! que los manden, aunque sea por eso. Vos estás ayudando a salir a esos niños, no condenarlos, criticarlos. Si ellos no tuvieran todos esos niños, ¿de qué trabajarían ellos?.

Es lo mismo que los CAPS, en los CAPS ellos “están arriba” y todos los demás están abajo. ¿Qué pasaría si no hubiera población para atender, estarían ellos ahí? Nosotros hemos tenido un chico, L. que lo han terminado matando en el 2014. Yo iba con P para el Anexo y estaba él, vendado con un trapo sucio. La P le pregunta qué le había pasado y él le cuenta que se había lastimado pero que no podía llegar al CAPS para curarse porque había un policía que no lo dejaba pasar. La P le abre la venda, tenía gusanos. Fuimos, y ahí había un médico y una psicóloga que habían trabajado con nosotros en la organización, eran comunitarios. Por supuesto el policía no nos dejaba pasar, sale el doctor y yo le comento lo que pasaba y lo llevan a la enfermería y con pinzas le sacaron todo. No es que L no quería ir al CAPS, sino

que nunca lo dejaron ingresar porque sabían que era adicto y por eso, porque era portador de rostro y con eso ya estaba condenado. Por eso, durante varios días la P lo tenía que buscar a L y acompañarlo para que lo curen. Pero bueno, son así las cosas.

En el año que estaba Miranda de gobernador, no había un 103 como ahora para llamar y solicitar un servicio para alguna familia. En ese tiempo te daban un cajón de madera como el cajón de frutas, sin color, sin nada. Nosotros hemos tenido que velar vecinos con velas, cruzar unas cuantas cañas tacuara y velarlo, pintar ese cajón a las dos, tres de la mañana y poner el mantel de coco, para que tenga todo bien preparado. Y al día siguiente cuando ya se lo llevaban, era otro cajón, porque ya lo habíamos pintado. Debido a eso hicimos una capilla. Teníamos un compañero que era licenciado en artes, él hizo la cruz con luces y los candelabros como un servicio fúnebre para poder velar a la gente. Porque nos parecía que si ya teníamos una vida indigna y encima tenes una muerte peor, era muy doloroso. Tuvimos una capilla ardiente y la primera vez que la hemos usado ha sido con un niño de 5, 6 años que falleció ... Hemos aprendido a vivir con la vida y la muerte ahí.

Nunca he sido alperovichista, pero si tengo que reconocer que cuando asume él, pone el servicio de sepelio gratuito para cualquier persona que lo llame. En eso sí ha dado dignidad. Yo me acuerdo, que yo renegaba muchísimo cuando ha sido el gobierno de Miranda, yo la había hablado a Estela, porque en ese momento estábamos todavía con ella en ese tiempo, 2007 o 2008. Yo le decía que iba a mandar una carta a la gaceta, entonces me dice que no, porque ella era parte de ese gobierno, que no se podía salir a reclamar, ni nada. Entonces como hemos visto que no se podía hemos buscado otra solución, hemos gestionado nosotros una capilla ardiente, porque si no podes reclamar, porque sos parte. Te sacaba de quicio, pero como vos estabas dentro de esa línea ¿que tenes que hacer? claro, era resolver nosotros y ver cómo lo hacíamos. Hicimos la capilla y teníamos un compañero que ponía la trafic para trasladarlo, pero era muy doloroso. Velamos muchos vecinos con esas cañas, después alquilábamos a San Bernardo todas esas cosas, las velas y esas cosas. Hasta que no se pudo alquilar más porque la imagen que tenía el cajón no coincidía con la empresa, era una cuestión de ¡marketing! de esas cosas. Cuando ya se cerraron todos los canales que teníamos, me hacen la propuesta, M que enseñaba arte a los chicos, me propone armar todo para tener las cosas para velar a los vecinos. Siempre hemos ido buscando soluciones a los problemas, porque hasta que te den de arriba o consigás es un quilombo. Siempre hemos ido tratando de solucionar nosotros, como se podía pero lo hemos ido haciendo.

El liderazgo de la mujer como voluntad de vivir

“Eso que hizo la P también fue un aprendizaje para todos, un aprendizaje de esa mamá que se ha puesto a mirar por los demás que esperaban algo para comer. Pero te vuelvo a repetir, nadie hace solo, eso es el nosotros, todos juntos, si no no se puede”

Y muy poco. porque más allá de que hay que respetar el cupo y todas esas cosas, siempre te usan de relleno porque la ley lo está diciendo. Pero a la toma de decisiones generalmente la hace el hombre. Yo soy parte de un gabinete donde hay varias mujeres que son directoras, pero la conducción es machista. Pareciera que quieren mostrar a la sociedad que los gabinetes están conformados por mujeres, pero a la hora de tomar decisiones no es tan así. Es como si fuera humo que está tapando las cosas. Fuera de la Cristina, paremos de hablar, porque después es mentira. Nosotras sí podemos decir que somos jefas de nuestra organización, pero después en otros lugares es mentira.

Pienso que ahora está como más aceptado. Nosotros en el año 2001 hemos visto con todo lo que ha pasado nuestro país, que el hombre que sostenía y mantenía la casa, al quedar sin trabajo, quedó como anulado porque siempre se lo consideraba como el proveedor de la familia, del hogar. La mujer entonces tenía que salir a buscar trabajo, para poder servirles la comida a los chicos. Eso al hombre lo ha anulado. La mujer salía a buscar trabajo de lo que sea, a barrer, a limpiar, el hombre por el mismo machismo que ha habido siempre, o era albañil o se quedaba ahí, no te iba a la casa del vecino a pedir un pedazo de pan porque el chico tenía hambre, se quedaba adentro de la casa. La que salía a pelear era la mujer. Por ejemplo, un día nos ha pasado que no había carne, pero había de todo en el comedor: verduras, arroz, fideos, aceite, gas, todo menos carne. Entonces llega la P y pregunta por qué no estaban cocinando si había con qué hacer la comida, ¿en su casa qué hacen cuando no hay carne? “bueno aquí es lo mismo, solo que para más cantidad” Fue ella la que vio que había más de 200 personas que esperaban para comer, que algo tenían que hacer. Ese día cocinaron una polenta con tuco riquísima. Eso que hizo la P también fue un aprendizaje para todos, un aprendizaje de esa mamá que se ha puesto a mirar por los demás que esperaban algo para comer. Pero te vuelvo a repetir, nadie hace solo, eso es el nosotros, todos juntos, si no no se puede.

Creo que el principal problema de las mujeres es el acceso al trabajo. En algunos casos porque son jóvenes, en otros porque son grandes. Como que no entrás por ningún lado, creo que eso. Porque si hay problema de violencia ya vas ayudando, vas resolviendo. Pero el problema más grande creo que es en el trabajo, tanto para los jóvenes, como para los adultos.

Creo que no. ⁴⁶Por lo que veo, porque no participo, no porque no quiera, sino porque no tengo tiempo, me parece bien todo lo que se habla sobre los derechos, sobre el cuerpo y todas esas cosas, pero no se habla de la parte laboral. Porque creo que la gran mayoría de las personas que participan de esos movimientos tienen su trabajo, porque la gran mayoría, no digo todas, tiene su título, su profesión. En algunos casos, algunas se suman porque las organizaciones tienen alguna forma de darles alguna contención, pero que no la real, porque un plan no es lo real.

En su momento si acompañamos, en el 2015, pero después vimos esto que te estoy hablando, entonces seguir yendo ... Generalmente nosotras vamos, participamos, por las mismas necesidades que tenemos y si vos ves que vas. Porque ir significa invertir, en tiempo, en traslado y tener aunque sea para el agua, mínimamente, pero no se lograba para lo que cada una de nosotras teníamos, necesitábamos, porque íbamos y estábamos. Pero no hay esa parte, no. Y te digo ¿no? Recién ahora lo estoy poniendo en palabras, lo estoy pensando porque lo estamos hablando, es decir estoy poniendo en palabras algo que yo lo venía viendo, pero que no sabía muy bien cómo venía la mano, ¿me entiendes? pero ahora, cuando ya es más claro, y cuando lo estás hablando y cuando estas mas tranquila y lo puedes pensar, bueno lo decis. No lo había puesto en palabras, aparte no se lo hablaba, no había un lugar para hablarlo ni nada.

Porque podés defender todos los derechos pero cuando tenés tus necesidades medianamente cubiertas, pero cuando no las tenés y las tenés que pelear, y vas en contra de tantas cosas, de tantas trabas, y el Estado no te reconoce, no te da ganas. Es lo mismo que pasa con el Colectivo (LGBT+), ahora todos dicen sí, van a ingresar las chicas trans a trabajar. Y yo la tengo a la G en mi casa, con el secundario completo, pero hoy no hay posibilidades para ella. Porque en todos los ámbitos hay personas como que van siendo acomodadas, no sé cuántas de las chicas trans de los barrios van a lograr tener un acceso al trabajo, real, ¿me entendés?

Creo que la participación de las mujeres en las organizaciones sociales, comunitarias, barriales, es distinta a la de otras mujeres que están dentro del colectivo feminista. Lo que pasa con el movimiento ni una menos, o con el movimiento por el aborto, es que es algo específico. Las mujeres se juntan, hacen una marcha, hacen la presentación y después cada una va a su casa y sigue con sus cosas. En cambio, nosotras no. Porque estás en el barrio y tenes la problemática de cualquiera, porque en el barrio tenes de todo: violencia, abuso, suicidio, consumo, todo. No es que decís voy a la marcha, me saco el pañuelo o la bandera,

⁴⁶ Nota: En este punto de la entrevista le preguntamos a Mimi si el colectivo de mujeres hace eco de ese problema.

la doblo y la guardo, ¡no!. Nosotros en el territorio tenemos las problemáticas todos los días. Ahí si hay una diferencia.

Una historia de vida

“es como que vos decretás y decís “vamos a hacer esto” y el Universo te va dando las cosas, te va abriendo las puertas”

Yo te digo, yo estoy muy orgullosa de poder haber conocido todos los lugares que he conocido, de poder haber aprendido todo lo que he aprendido, de conocer muchísima gente, gracias a Dios todas buenas, de ser parte de un grupo excelente, donde en algunos casos la locura la tenía yo, pero ellos se han sumado a esa locura y han acompañado. Sería como agradecerle haber hecho todo esto, no le reclamaria nada. Mi costumbre es agarrar un papel, escribir lo que quiero hacer, dibujarlo, es como que vos decretás las metas, y a los años, yo encuentro esos papeles, que en su momento eran sólo sueños. Por eso a mis hijos les digo que escriban lo que quieran hacer, porque así lo decretan ¡Vamos a hacer esto! Hace poco encontré una hoja de dibujo, donde habíamos hecho el dibujo de la kermesse que queríamos hacer en el 2001, por todo lo que estábamos pasando. Yo la dibujé en una hoja, la hicimos y dio resultado, pero después la cortamos cuando se declaró el Estado de sitio y todas esas cosas. Se la cerró, y se la volvió a retomar en enero de este año, los chicos ya. Pero pasó lo mismo, tuvimos que parar porque empezó la pandemia. Pero yo siempre les digo a los chicos que escriban, que dibujen lo que quieren hacer porque por lo menos yo lo he vivido y lo vivo así, es como que vos decretás y decís “vamos a hacer esto” y el Universo te va dando las cosas, te va abriendo las puertas.

Mi vida en 10 años... yo hace rato que les vengo hablando a las chicas y a los chicos también, a los jóvenes. Nosotras ya estamos empezando a pasar la posta, pero también pensando en lo que vamos a hacer nosotros. No es que vamos a pasar la posta y nos vamos a encerrar, no. Y yo decía por qué no soñamos con tener un lugar grande donde cada una tenga su pequeña casita y no dependamos de nadie y para que no nos vengán a mandar los pendejos digo yo, ¿no? Bueno, son sueños, pero no me veo en diez años metida bordando y cosiendo porque ... ni en pedo. En diez años me veo formando otra cosa, con otras mujeres, dentro de las edades, por supuesto, y pasando la posta a los jóvenes. Que ya lo estoy empezando a hacer. ¡Ya estoy pasando la posta!

Esa es la experiencia que yo tengo y que trato de ir pasando, ¡hay que fijarse metas! a corto, mediano y largo plazo, pero metas. Yo siempre digo que con el comedor hemos logrado ser ricas, porque te puedo asegurar que en el comedor está todo terminado: baño,

cocina, todo. Pero en las casas nuestras todavía no, pero ahí sí. En la gran casa sí, todas las comodidades. En las casas nuestras capaz que te falta revoque, te falta piso, te falta arreglar algo pero ahí no. Y siempre vamos buscando para seguir creciendo, para seguir mejorando, por eso yo digo que ahora somos ricas, porque a cada necesidad se ha ido poniendo una solución.

Sentipensar

Como planteé al inicio no es mi intención hacer un análisis de información recogida, sino más bien acompañar los silencios, las indignaciones, pero también las voluntades y las certezas de nuestra protagonista. Con entera humildad quiero en las siguientes líneas aportar a teorías de retaguardia⁴⁷, acompañando la experiencia e intentando realizar teoría de manera situada, conversando con la teoría social crítica, en un sentipensar junto a Noemí.

Como expresé al inicio de este trabajo, las teorías decoloniales a las que llegue por falta de respuestas no fueron cómodas para seguir andando, más bien fue una pausa larga de leer, pensar, ahora transformar y transformarme; en sentido dialógico leerme y pensarme. La *colonialidad del ser* fue uno de los constructos más difíciles de comprender, ya que cuando llegue a la triada de la colonialidad me dije: bueno si, estamos atravesados por la colonialidad, pero ¿quiénes son lxs subalternxs? Empíricamente hablando, esa complicación teórico práctica que tuve fue por falta de marcos que encuadren lo que estaba intentando encontrar; lo que me llevó a buscar más en la teoría, lo contraste con situaciones vividas, busque la interseccionalidad en ejercicios prácticos y una serie de decisiones que fui reflejando en mi trabajo. En la historia de Mimi percibí la subalternidad en L, el muchacho que tenía una infección en la pierna, que por falta de asistencia sanitaria, este joven estaba condenado, su vida no valía. Cómo él muchxs condenadx más, condenadx por ser portadores de rostro. En este punto la categoría de excludx cobra otro significado, más grave. Hoy los condenados de la tierra⁴⁸ siguen siendo invisibles para muchos, quizás sea hora de quitar los silencios y la indignidad. Tampoco valen las vidas de las niñas y mujeres condenadas a las herencias del incesto, condenadas por un estado que no las protege a ellas, ni a sus familias. También es la G y muchas otras chicas trans que viven en los barrios, que tienen una expectativa de vida de 40 años que mueren a manos de la policía o porque son discriminadas en los hospitales, son ellas como tantxs trabajadorxs sexuales sometidos a la clandestinidad y a la criminalización; es Ceferino Nadal, vendedor ambulante, asesinado de la forma más indigna, delante de toda la sociedad hace unos meses por la policía en pleno centro de nuestra ciudad.

⁴⁷ Boaventura de Sousa Santos, *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Coedición Extensión Universitaria-Universidad de la república y Ediciones Trilce año 2010. Pág. 61

⁴⁸ Frantz Fanon. *LOS CONDENADOS DE LA TIERRA* Año 1961.

No es una olimpiada de exclusiones, nos dice Grosfoguel⁴⁹, es reconocer que lo que está en juego es el no reconocimiento de las experiencias de estas personas, de su vida, es el no ser consideradxs ciudadanxs, sujetxs de derechos, personas, seres humanos. Junto a las feministas descoloniales pudimos ver la necesidad de superar los reduccionismos de algunas teorías, ya que el problema no pasa por poner énfasis en una opresión particular, por ejemplo el marxismo y su teoría de lucha de clases. El problema mayor radica en que reducen ese ámbito a una sola opresión y al hacerlo aplanan las opresiones y no se puede observar la materialidad de las experiencias que viven los subalternos. Es necesario romper con las barreras epistemológicas que nos fueran impuestas, en ese sentido puedo decir que la superioridad racial en nuestra región, país y nuestra provincia está relacionada con un elemento legitimador de la superioridad de unos frente a otros, la blancura está relacionada a rasgos identitarios, relacionados a lo civilizado que acompañan la moral occidental. El racismo también opera en nuestro país: son los “negros de mierda” los “negros de alma” los “villeros” los “indios” ahí está la negritud. El desprecio va dirigido a lxs afrodescendientes, los pueblos originarios, lxs inmigrantes que llegan de países vecinos como Perú, Bolivia y Paraguay. Realidad oculta por un discurso nacionalista y tradicionalista que afirma que la identidad de lxs argentinxs es de un “crisol de razas” o “nosotros bajamos de los barcos”. Este criterio de humanidad que fundamenta las desigualdades, las asimetrías y las opresiones, es lo que Quijano definió como colonialidad del poder, que promueve estas barreras epistemológicas, la colonialidad del saber; que son el despojo y la negación del otro colonizado, a quien se considera portador de una racionalidad inferior. Colonialidad del saber que sirve de base a la colonialidad del ser, en el modo en cómo el sujetx es negado en su condición humana. Tal negación legitima la colonialidad del poder y expone a los subalternxs a exclusiones más potentes por medio de la violencia. Ya que el sistema usa métodos diferenciados dependiendo de qué lado de la zona, de la línea de lo humano se lo clasifique. En este momento el caso más patente es el de Ceferino Nadal, que en analogía con el caso de George Floyd en EEUU, el primero no tuvo la trascendencia mediática, ni la indignación de la sociedad como la que alcanzó el caso Floyd.

Nosotros hemos tenido un chico, L que lo han terminado matando en el 2014. Yo iba con P para el Anexo y estaba él, vendado con un trapo sucio. La P le pregunta qué le había pasado y él le cuenta que se había lastimado pero que no podía llegar al CAPS para curarse porque había un policía que no lo dejaba pasar. La P le abre la venda, tenía gusanos. Fuimos, y ahí había un médico y una psicóloga que habían trabajado

⁴⁹ Seminario Internacional Dr. Ramón Grosfoguel "Debate de la interseccionalidad Sexo, Raza y Género". Disponible en Canal de Youtube: Ruta ESI
<https://www.youtube.com/channel/UCoYfWkZK5-3VcTMXhWfDwtw>

con nosotros en la organización, eran comunitarios. Por supuesto el policía no nos dejaba pasar, sale el doctor y yo le comento lo que pasaba y lo llevan a la enfermería y con pinzas le sacaron todo. No es que L no quería ir al CAPS, sino que nunca lo dejaron ingresar porque sabían que era adicto y por eso, porque era portador de rostro y con eso ya estaba condenado. Por eso, durante varios días la P lo tenía que buscar a L y acompañarlo para que lo curen. Pero bueno, son así las cosas.

Nos cuenta Mimi con tono de resignación, en ese momento del relato. ¿Qué significa este sentimiento? que aparece en algunos momentos como resignación, en otros como crítica, en otros como indignación para estas mujeres. En la escena podemos ver, cómo un funcionario público, un policía ejerce su poder de dominación sobre el joven, valiéndose de su investidura; y del otro lado el poder de dos mujeres que se enfrentan a él para defender la vida del joven. En ese momento Mimi experimenta el dolor de la falla de las instituciones democráticas, dolor que pareciera por momentos debilitar su voluntad individual y la de su comunidad.

En estas tramas se inscribe la participación de las mujeres en las organizaciones sociales ***Hemos aprendido a vivir con la vida y la muerte ahí (...) Nosotros en vez de aplastarnos, de golpearlos, de bajarnos, ¡No! nos dio la fortaleza para buscar más herramientas para poder ir acompañando todas las cosas que se van dando, ¿no?*** nos dice en otro momento de su relato. Es que su participación y la de sus compañeras y compañeros se convierte en potencia contraria de un poder institucional (potestas) fetichizado. Como vimos en la propuesta de Dussel el poder político no se toma, el poder lo tiene siempre la comunidad política, el pueblo, que lo puede ejercer en mayor o menor medida pero en ella reside su *potentia*, la *potestas* es el poder institucionalizado que puede o no ejercerse en favor de la comunidad, pero son las instituciones los medios que nos damos para el bienestar de todos, creaciones imperfectas en tanto creación de mujeres y hombres. El poder, como potestas, que ejerce el policía en este caso es un poder fetichizado, poder negativo, de dominación ya que utiliza las funciones y medios que le otorga la institución en otros provechos que no son de “servicio a la comunidad”, el poder que se le opone es un poder obediencial, positivo del que “manda obedeciendo” es decir obedeciendo el mandato de la comunidad, en defensa de la vida. Es por ello necesario e imperativo la resignificación constante de las instituciones en términos de factibilidad estratégica para cumplir con su razón de ser, es fundamental por ello la activación de la *potentia*, del poder del pueblo, su participación como principal fuente del poder para la reconfiguración de la potestas, a través de la *potentia* de manera que la potestas no la subordine. Con ello se habilita la transformación crítica de nuestras instituciones y de la política a favor de la integridad de las comunidades.

La voluntad de nuestra protagonista aparece en relación a otros, en su decisión de vida, de hacer en relación con su comunidad, una comunidad ya dada, que precede a los individuos: *nacida y criada en El Colmenar (...) todos nos conocíamos porque todos eran hijos de*. Y la conciencia de la indignidad de la vida o negación de la vida *los chicos no son perros* se convierten en potencia, en un consenso racional que identifica a estas mujeres y las integra en el deseo de bien común, como voluntad general consensuada de la vida y para la vida, consenso que las pone en movimiento, las organiza. Es aquí donde reside su poder, encarnan la voluntad de vivir y resisten a los abusos del poder fetichizado. Entonces qué podemos decir de la siguiente expresión: *Nosotras sí podemos decir que somos jefas de nuestra organización, pero después en otros lugares es mentira*. Si la política es un “noble oficio”, que como vimos implica una actitud de servicio porque entiende que el poder reside en el pueblo que logra su voluntad para la vida, esta expresión resulta muy cierta. Entonces nos volvemos a preguntar de forma retórica ¿que aportan desde ese lugar al resto del colectivo de mujeres? ¿aportan a construir otras formas de liderazgos?

Para continuar caracterizando la participación de las mujeres en las organizaciones sociales, es necesario preguntarnos cómo son esas formas de politicidad, y para ello me gustaría volver a la decisión de “lo social” como forma de vida, *yo tenía una meta: mi casa, mi independencia (...) Pero mi mamá siempre veía, como que la que no hacía nunca nada era yo. Eso quedó siempre claro. Cuando había algo para hacer, ella decía ... porque ella me decía Negra a mí y por ejemplo, si había que hacer algo decía “bueno que venga la Negra que nunca hace nada”. Ese siempre ha sido él ... porque así como he luchado para tener las cosas en el comedor, también luché por mi casa, siempre he querido mi casa*. Al contrario de “lo social como peligroso”, discursos relacionados a la instauración de un proyecto neoliberal, de la mano de la dictadura cívico militar más sangrienta, donde “lo social” y lo político pasa a considerarse como negativo, como peligroso. Al contrario de esto nuestra protagonista y sus compañeras parecen realizar su autonomía en los espacios colectivos. La dictadura también implicó la pérdida de derechos sociales, conquistados e institucionalizados en una etapa anterior, de Estado de Bienestar. Como vimos con De Marinis, esta nueva etapa favorece la complejización de las relaciones entre lo público y lo privado, con actores sociales que adquieren nuevas formas, llevados a encontrar otras estrategias de acción colectiva donde el estado ya no es el protagonista. La comunidad *goza de buena salud* en autonomías sobre el territorio cuerpo y autonomías a partir de su casa y la casa grande, que tienen como base modos de organización donde hay un manejo colectivo de los recursos y de derecho de todos sobre los bienes materiales y simbólicos, que no son apropiados, sino de uso público *para todos los vecinos*.

Otro de los interrogantes que marcaron mi trabajo está relacionado a la diferenciación de los espacios públicos y los espacios privados producto de la modernidad, identificando a lo privado como espacio residual. En la historia, Mimi relaciona los espacios comunitarios con una casa grande donde las mujeres realizan tareas que tienen que ver con el cuidado. Siguiendo la caracterización que realizan los feminismos decoloniales y comunitarios podemos decir que previo a la conquista en los sistemas comunales las mujeres cumplían el rol de cuidados del territorio, el cultivo, la economía, la medicina, el cuidado del cuerpo de la mujer, el cuidado de los niños y los ancianos, entre otras tareas. Es a partir de la conquista que estos espacios quedaron reducidos al ámbito de lo privado en familias de tipo nuclear, que como vimos, podríamos decir que las mujeres en nuestros territorios cargan con prácticas que son análogas a las prácticas de reciprocidad y solidaridad propia de los espacios comunales de los pueblos indígenas; Y que además su rol de cuidado de la vida está fuertemente vinculado a su poder como parte de la comunidad. Después de la conquista estos espacios pierden su carácter político y el ámbito de lo político público queda limitado al mundo de los hombres, ámbito, que como vimos está enmascarado por un discurso igualitario moderno que oculta jerarquías y acumulación de poder. Lo anteriormente planteado permite caracterizar las experiencias y replantear la separación de las categorías familia y comunidad o ámbito público y ámbito privado en el sentido de la posibilidad de la toma de decisiones que afectan la vida común recuperando prácticas de solidaridad y reciprocidad presentes en nuestras comunidades.

“Así como las características del crimen de genocidio son, por su racionalidad y sistematicidad, originarias de los tiempos modernos, los feminicidios, como prácticas casi maquinales de exterminio de las mujeres son también una invención moderna. (...) Su impunidad (...) se encuentra vinculada a la privatización del espacio doméstico, como espacio residual”⁵⁰

La cita de Rita Segato problematiza e historiza junto a Mimi el lugar del varón como proveedor, como sostén de su familia en coincidencia con ambas puedo decir que el varón racializado sufre y sufrió históricamente la anulación de su lugar de sostén de la vida; en ese sentido dejo aquí planteada la necesidad de abordaje de esta problemática, ya que esta anulación genera frustración y violencia en ellos, que luego depositan en los espacios de intimidad. No es el objeto de mi estudio, pero quiero dejar aquí planteada mi preocupación como futura profesional sobre este tema, ya que creo que es necesario un proceso de reconstrucción del tejido comunitario y para ello se necesita elevar la autoestima del conjunto

⁵⁰ Rita Segato Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. <http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/genero-y-colonialidad.pdf>

de la comunidad, incluidos los varones, esto impedirá la reproducción de la violencia de género. Considero que para ello debemos valernos de estrategias diferentes que, por ejemplo, podemos tomar de los feminismos comunitarios o los feminismos decoloniales, que comprenden que sus compañeros están oprimidos por un sistema racial y de clase.

Por último considero que nuestra profesión “siempre en defensa, reivindicación y promoción del ejercicio efectivo de los derechos humanos y sociales”⁵¹ junto con el aporte de un enfoque interseccional, y de los distintos actores sociales como nuestra protagonista pueden comprender las experiencias que viven lxs sujetxs con lxs que trabajamos, desde su materialidad. A partir de “La producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación”⁵²; para no seguir reproduciendo la colonialidad de un territorio sobre otro. Siendo rigurosxs en conocer las experiencias que viven lxs sujetxs, animándonos a construir teorías desde experiencias histórico sociales distintas, situadas como intentamos realizar en este trabajo y como se viene construyendo, por ejemplo, desde las experiencias de los feminismos decoloniales y comunitarios. Esto puede potenciar articulaciones, redes, alianzas políticas que puedan trascender, incluso a propuestas globales, para una sociedad de comunidades recíprocas y solidarias. Es crucial el lugar que ocupa nuestra profesión, ya que puede aportar a construir análisis de situación donde se consideren las marcas de un sistema moderno colonial, capitalista y patriarcal reconociendo que éstas producen universos diferenciados entre el ser y no ser. Esto nos permitirá marcar prioridades, nos animará a construir creativamente nuevos campos y estrategias de acción. Debemos animarnos a *decretar*⁵³ nuevos mundos posibles, para un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos.⁵⁴

Se hace camino al andar

Inicie mi trabajo retomando una idea de Gramsci con la premisa de *conócete a ti mismo* y desde allí abrí pasos a nuevos diálogos. Junto con la historia de vida de Noemi

⁵¹ Ley de Ejercicio profesional. Ley Federal de Trabajo Social N° 27072 en <https://www.trabajo-social.org.ar/ley-nacional-no-23-377/>

⁵² Idem anterior <https://www.trabajo-social.org.ar/ley-nacional-no-23-377/>

⁵³ Extractos de la historia de vida de Noemi Orellana. “yo siempre les digo a los chicos que escriban, que dibujen lo que quieren hacer porque por lo menos yo lo he vivido y lo vivo así, es como que vos decretás y decís “vamos a hacer esto” y el Universo te va dando las cosas, te va abriendo las puertas.(...)Esa es la experiencia que yo tengo y que trato de ir pasando, ¡hay que fijarse metas! a corto, mediano y largo plazo, pero metas. Yo siempre digo que con el comedor hemos logrado ser ricas(...)siempre vamos buscando para seguir creciendo, para seguir mejorando, por eso yo digo que ahora somos ricas, porque a cada necesidad se ha ido poniendo una solución.”

⁵⁴ parafraseo de una frase del Subcomandante Marcos.

Orellana, que se entremezcla con mi historia personal fuimos construyendo sentipensares a partir de nuestras experiencias de vida que hoy, en el año 2020, año que quedará marcado en la historia de nuestro pueblo; nuestras vidas se vuelven a cruzar y en lo personal este último recorrido por mi formación da nuevos sentidos a mi historia. Me considero parte de una generación de jóvenes que volvió a creer en la política como herramienta de construcción colectiva, como muchxs me sentí convocada por un nuevo momento de la historia de nuestra región. Como futura trabajadora social me propuse dejar en este recorrido un pequeño aporte a nuestra universidad y nuestra comunidad.

Con la intención de abrir nuevas reflexiones colectivas y a modo de cierre de este trabajo, que nos permitió repensar categorías de análisis que toma nuestra profesión, desde los feminismos y las teorías decoloniales. Profesión feminizada no solo por la composición del colectivo en ejercicio, sino porque constantemente toma, extiende y resignifica las tareas de cuidado, asignadas al rol femenino, me parece fundamental volver a las organizaciones sociales como espacios de participación de las mujeres. Al respecto quiero decir que las mismas materializan las formas, los medios, las herramientas que se dan mujeres y hombres miembros de una comunidad para vivir mejor y que son expresiones de su voluntad colectiva, que en el caso de las organizaciones sociales de mujeres cobran un sentido genuino, porque como pudimos ver estos espacios conservan valores de solidaridad y reciprocidad que entretejen una forma de politicidad feminizada que se contrapone a un orden capitalista y patriarcal caracterizado por valores de competencia e individualismo.

En un tiempo donde se evidencia una constante interpelación a nuestras instituciones democráticas, que pone en crisis su legitimidad y credibilidad. Se hacen necesarios nuevos debates. Las experiencias de estas mujeres nos invitan a pensar y a pensarnos como universidad, como colectivo de mujeres, como profesión, etc, resignificando las instituciones ya existentes y nuevas considerando estas realidades, para retomar su sentido original: ser la principal fuente de sostén de la vida democrática y servir a la integridad de nuestras comunidades. Mi propuesta es empezar por nosotros como comunidad universitaria como espacio donde transitan muchos saberes, que se constituye en un campo de voluntades. Propongo que de manera situada abramos la posibilidad de revisar nuestra institución, nuestras disciplinas, nuestras categorías y nuestras agendas de investigaciones, que nos permitan el diálogo con saberes otros. No por el mero hecho de conocer, que desde ya es importante, sino como una apuesta política a imaginar y a construir nuevos horizontes emancipatorios, junto a otros actores sociales, con una universidad al servicio de las necesidades de nuestro pueblo. En un mundo donde las fronteras toman nuevas formas debemos animarnos a *decretar* una nueva universidad donde lxs estudiantes, lxs docentes,

lxs no docentes, y la comunidad toda se abra paso al momento histórico que estamos viviendo.

Bibliografía

Aldo Ameigeiras. El pensar popular: Entre la memoria popular y el imaginario colectivo en la cotidianeidad del ámbito barrial. Año 2002.

Anibal Quijano. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina. . Ed CLACSO, Año 2014

Boaventura de Sousa Santos, Descolonizar el saber, reinventar el poder. Coedición Extensión Universitaria-Universidad de la república y Ediciones Trilce año 2010.

EDWARD W. SAID. *Orientalismo* de . Ed DEBOLSILLO. Año 2007.

Eduardo Galeano. Defensa de la palabra. Literatura y Sociedad en América Latina. NUEVA SOCIEDAD NRO.33, NOVIEMBRE-DICIEMBRE Año 1977.

Enrique Dussel. 20 TESIS DE POLÍTICA. Siglo XXI editores- Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 2006.

Esperanza Gómez-Hernández TRABAJO SOCIAL DECOLONIAL. Conferencia presentada en el marco del XXI Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, La formación profesional en Trabajo Social: Avances y tensiones en el contexto de América latina y el Caribe. “A 50 años del Movimiento de reconceptualización”, México, Mazatlán, 28, 29 y 30 de septiembre y 1° de octubre de 2015.

Eugenia Fraga Ser, saber y poder en Walter Mignolo. Comunidades colonizadas y descolonización comunal. entramados y perspectivas. REVISTA DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA. ISSN 1853-6484, vol. 5. Año 2014.

Lugones, María. Colonialidad y género Tabula Rasa. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600906>

Frantz Fanon. LOS CONDENADOS DE LA TIERRA Año 1961.

María Rosa Goldar y Valeria Chiavetta. "Movimientos Sociales y Acción Colectiva: la perspectiva en clave emancipatoria en el marco de la crisis civilizatoria. Aportes a la reflexión del Trabajo Social"FCPyS.UNCuyo.

https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6226/goldarponmesa11.pdf

Nelson Maldonado-Torres SOBRE LA COLONIALIDAD DEL SER: CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO DE UN CONCEPTO. El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Editores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar Año 2007.

Ochy Curiel. Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. nomadas@ucentral.edu.co Año 2007.

Pablo de Marinis. 16 COMENTARIOS SOBRE LA(S) SOCIOLOGÍAS(S) Y LA(S) COMUNIDAD(ES). Papeles CEIC ISSN 1695-6494 Año 2005.

Rita Segato. La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda. - 2a ed: Prometeo Libros, Año 2018.

Rita Segato Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial.

<http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/genero-y-colonialidad.pdf>

Rosa María Cifuentes Gil. Diseño de proyectos de investigación cualitativa. . Noveduc. 2da reimpresión 2014.

Santiago Castro-Gómez. DECOLONIZAR LA UNIVERSIDAD. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Editores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar Año 2007.

Silvana Martínez. Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala. Servicios Sociales y Política Social. ISSN 1130-7633. Año 2018.

Kimberlé Crenshaw. The urgency of intersectionality | . Disponible en Canal Youtube TED.
<https://www.youtube.com/watch?v=akOe5-UsQ2o>

Dr. Ramón Grosfoguel Seminario Internacional "Debate de la interseccionalidad Sexo,Raza y Género". Disponible Canal de Youtube: Ruta ESI.
<https://www.youtube.com/channel/UCoYfWkZK5-3VcTMXhWfDwtw>